

Agosto de 2013

Publicado en inglés en septiembre de 2012

Vivir Bajo la Amenaza de los *Drones*

Muerte, lesiones y trauma a la población civil
a consecuencia del uso estadounidense de *drones* en Pakistán



International Human Rights
and Conflict Resolution Clinic
Stanford Law School

Global Justice Clinic
NYU School of Law

<http://livingunderdrones.org/>

Vivir bajo la amenaza de los *drones*: muerte, lesiones y trauma a la población civil a consecuencia del uso estadounidense de *drones* en Pakistán

TABLA DE CONTENIDOS

NOTA DEL TRADUCTOR.....	3
SOBRE LOS AUTORES.....	4
I. PRÓLOGO A LA VERSIÓN EN ESPAÑOL.....	5
II. RESUMEN EJECUTIVO Y RECOMENDACIONES.....	8
III. VIVIR BAJO LA AMENAZA DE LOS <i>DRONES</i>.....	11
VOCES DESDE ABAJO: UN RELATO SOBRE UN ATAQUE CON <i>DRONES</i>	12
17 DE MARZO DE 2011	13
IV. MÁS ALLÁ DE LAS MUERTES: CONSECUENCIAS CIVILES DE LAS PRÁCTICAS ESTADOUNIDENSES DE LOS ATAQUES CON <i>DRONES</i>	18
CONSECUENCIAS SOBRE LA DISPOSICIÓN PARA RESCATAR A LAS VÍCTIMAS Y PROPORCIONAR ASISTENCIA MÉDICA.....	18
DAÑOS DIRECTOS A LA PROPIEDAD Y OTRAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS NOCIVAS.....	21
CONSECUENCIAS PARA LA SALUD MENTAL DE LOS ATAQUES Y LA PRESENCIA DE <i>DRONES</i>	24
CONSECUENCIAS ADICIONALES.....	31
V. CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS.....	34
LA PRECISIÓN Y LA EFECTIVIDAD DE LOS ATAQUES CON DRONES A LA HORA DE OBSTACULIZAR LA VIOLENCIA ARMADA.....	35
LAS POLÍTICAS ESTADOUNIDENSES DE ATAQUES CON DRONES FOMENTAN EL SENTIMIENTO ANTIESTADOUNIDENSE Y PUEDEN AYUDAR AL RECLUTAMIENTO EFECTUADO POR ACTORES ARMADOS NO ESTATALES	36
LOS DRONES SOCAVAN LA CREDIBILIDAD ESTADOUNIDENSE EN PAKISTÁN Y EN TODA LA REGIÓN	38
LAS PRÁCTICAS USADAS Y LOS MARCOS JURÍDICOS DESARROLLADOS POR LOS ESTADOS UNIDOS HOY PODRÍAN ESTABLECER PRECEDENTES PELIGROSOS Y DEBILITAR EL ESTADO DE DERECHO Y LA DEMOCRACIA ESTADOUNIDENSE	39

Fotografía de portada: Techo de la casa de Faheem Qureshi, una víctima que tenía 14 años en el momento del ataque de un *dron*, el 23 de enero de 2009 (el primer ataque que tuvo lugar durante la administración del presidente Obama), en Zeraki, Waziristán del Norte, Pakistán. Fotografía proporcionada por Faheem Qureshi a nuestro equipo de investigación.

NOTA DEL TRADUCTOR

Este documento es un extracto del informe de 180 páginas publicado en inglés en septiembre de 2012 con el título de “Living under Drones: Death, Injury, and Trauma to Civilians from US Drone Practices in Pakistan”. La versión íntegra del informe incluye una discusión más completa de las circunstancias de fondo y el contexto sobre el uso estadounidense de aviones no tripulados (“*drones*”) en Pakistán, un análisis del número de víctimas civiles y de la legalidad de las prácticas estadounidenses, dos relatos adicionales sobre ataques con *drones* y un estudio más completo de las consideraciones estratégicas. El informe completo, en inglés, está disponible en www.livingunderdrones.org. Este extracto fue traducido por Carlos Francisco Morales De Setien Ravina.

SOBRE LOS AUTORES

Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic (IHCRC)

La Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic (la Clínica de Stanford) se ocupa de una gran variedad de situaciones de abusos de derechos humanos y de conflictos violentos que se dan en todo el mundo. La Clínica, al prestarle representación directa a las víctimas y trabajar con las comunidades que han sufrido abusos o corren riesgo de sufrirlos, busca formar defensores de derechos humanos y promover la causa de los derechos humanos y la justicia global. La clínica involucra a los estudiantes en un activismo complejo y multidisciplinario para promover los derechos humanos básicos y la dignidad de las víctimas—tanto individuos como comunidades—en todo el mundo. Los estudiantes dividen su tiempo entre un seminario intensivo y proyectos de defensa de derechos humanos que están en curso a través de la Clínica. La clínica expone a los estudiantes a una variedad de herramientas y estrategias para promover el respeto por los derechos y la dignidad, entre las cuales están la documentación de los hechos, la elaboración y distribución de informes sobre abusos de derechos, el litigio ante las instituciones nacionales e internacionales, las estrategias de empoderamiento de las comunidades y las técnicas de transformación de los conflictos.

Global Justice Clinic (GJC), facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York

La Global Justice Clinic de la facultad de Derecho de Nueva York (la Clínica de NYU) proporciona servicios jurídicos de alta calidad en temas de derechos humanos a individuos y organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales, en asociación con grupos radicados en Estados Unidos y en el extranjero, o mediante sus propios proyectos. Los estudiantes de la clínica, en su trabajo como asesores jurídicos, abogados consultores principales o asociados, o socios activistas, trabajan junto con activistas de derechos humanos de todo el mundo. El trabajo de la clínica se ha ocupado de los derechos sociales y económicos; de los derechos humanos, la seguridad nacional y el contraterrorismo; de la responsabilidad pública de las empresas transnacionales; del desarrollo de armas y de los derechos humanos de los grupos marginados. Estos proyectos les dan a los estudiantes la oportunidad de ayudar a formular políticas, investigar y proporcionar respuestas jurídicas a los problemas transfronterizos de derechos humanos.

I. PRÓLOGO A LA VERSIÓN EN ESPAÑOL¹

A pesar del reconocimiento de las muertes, heridas y efectos devastadores de los aviones no tripulados (*drones*) armados, así como la falta de certeza jurídica sobre la legalidad o ilegalidad de los ataques lanzados por los mismos, hasta la fecha las naciones de América Latina no han participado activamente en el debate sobre las prácticas nuevas que van emergiendo alrededor de la tecnología de *drones*. Hay una fuerte necesidad de establecer normas sobre el uso de *drones*, en particular los *drones* armados. Esperamos que el informe que presentamos aquí promueva el debate en América Latina y que esta región asuma un papel de liderazgo en la formulación de normas internacionales para el uso de *drones* armados.

El debate sobre los *drones* debe tomar en cuenta que se está expandiendo a nivel global el uso de *drones*, con una gran variedad de propósitos, incluyendo propósitos militares. Un reciente informe de la GAO, la oficina de Rendición de Cuentas del gobierno estadounidense concluyó que, en 2012, casi 80 países poseían tecnología de *drones*. Entre estos están Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, y Panamá.² Los usos de los *drones* han tendido a ser para complementar programas de seguridad y, por lo general, con *drones* sin armas. En Brasil, por ejemplo, se han utilizado *drones* para patrullar zonas fronterizas vulnerables³ y como medida de seguridad durante la Copa de las Confederaciones.⁴ En Colombia, las Fuerzas Armadas ya han empezado la fabricación de *drones* para usos militares.⁵

Los *drones* han sido elogiados como el último avance en los medios bélicos modernos, y se ha celebrado su supuesta precisión y capacidad de minimizar el daño colateral. Sin embargo, la investigación de las clínicas de Stanford y NYU revela que los *drones* han contribuido también a una crisis creciente de salud pública en las localidades afectadas. El debate sobre la supuesta eficacia, legalidad y moralidad del uso de los *drones* armados se ha intensificado en los últimos meses. Cabe

¹ El texto inglés completo a partir del cual se elabora este extracto traducido se puede leer en su versión digital en <http://livingunderdrones.org>. INTERNATIONAL HUMAN RIGHTS AND CONFLICT RESOLUTION CLINIC AT STANFORD LAW SCHOOL AND GLOBAL JUSTICE CLINIC AT NYU SCHOOL OF LAW, LIVING UNDER DRONES: DEATH, INJURY, AND TRAUMA TO CIVILIANS FROM US DRONES PRACTICES IN PAKISTAN (2012).

² Véase, <http://www.globalresearch.ca/mapping-drone-proliferation-uavs-in-76-countries/5305191#GAOlist> y también, <http://dronewarsuk.files.wordpress.com/2012/09/us-gao--noprolieration-of-uavs.pdf> (página visitada por última vez el 7 de julio, 2013).

³ Véase <http://g1.globo.com/pr/oeste-sudoeste/noticia/2013/05/operacoes-de-fiscalizacao-nas-fronteiras-serao-constantas-diz-temer.html> (página visitada por última vez el 7 de Julio, 2013).

⁴ Véase http://www.huffingtonpost.com/2013/05/28/brazil-drones-confederations-cup-stadiums_n_3347015.html (página visitada por última vez el 7 de julio, 2013).

⁵ Véase <http://www.semana.com/nacion/articulo/nuevo-guardian-cielos-made-in-colombia/351870-3> (página visitada por última vez el 20 de agosto, 2013).

resaltar, entre los indicadores del recrudecimiento de este debate, el discurso que el Presidente estadounidense Barack Obama dio el 23 de mayo de 2013 en la National Defense University. Algunos comentaristas preveían la esperanza de que este discurso señalara que los Estados Unidos acabaría con los ataques de *drones* contra individuos no identificados, que se basan en un análisis de patrones de actividades. Los múltiples ataques registrados en Pakistán y Yemen en los últimos meses, infelizmente, desmienten esta posibilidad. De hecho, se ha sugerido que el discurso del 23 de mayo, por el contrario, puede haber establecido las bases para la expansión de muertes a base de ataques de *drones* y del uso de *drones* dentro de los propios Estados Unidos.

Las consecuencias más devastadoras e inmediatas de un ataque de *drone* son, por supuesto, la muerte y las lesiones de aquellos que están cerca al blanco de un *drone*. Los misiles de *drones* matan y hieren de maneras múltiples, incluyendo incineraciones, lesiones de metralla, y la emanación de violentas ondas expansivas causadas por las explosiones. Estas ondas expansivas son capaces de destruir los órganos internos. Los individuos que sobreviven los ataques de *drones* generalmente sufren quemaduras que los desfiguran, heridas de metralla, amputaciones de sus miembros, además de la pérdida de la vista y la audición.

El *Bureau of Investigative Journalism* (TBIJ) estima que los *drones* estadounidenses han matado entre 2.780 y 4.388 personas, incluyendo por lo menos a 426 a 1,001 civiles, a lo largo de la existencia del programa en Yemen, Pakistán y Somalia solamente. El programa se ha intensificado en Yemen recientemente, y durante el año de 2012 EEUU ha ejecutado más de dos veces el número de ataques con *drones* en Yemen de los que había ejecutado durante toda la década anterior.

Sin embargo, como revela un informe publicado por clínicas de Stanford y NYU, el daño físico y la muerte son solamente una dimensión de las consecuencias de salud pública de los *drones*. Los *drones* sobrevuelan constantemente ciertas localidades, y lo hacen veinticuatro horas al día, siete días por semana. Su presencia permanente y amenazadora en los cielos aterroriza a hombres, mujeres y niños, generando ansiedad y diferentes tipos de traumas psicológicos en la comunidad civil. Las personas que viven bajo los *drones* se enfrentan a la preocupación constante de que podrían ser víctimas en cualquier momento de un ataque letal de un *drone*. También se enfrentan al sentimiento constante de impotencia y están conscientes de que no tienen ningún poder para protegerse o proteger a sus familiares. Según uno de los sobrevivientes de un ataque de *drone*, un taxista de Waziristán del norte, “ya estemos conduciendo un automóvil, o trabajando en una granja, o estemos sentados en casa, jugando ...naipes...siempre estamos pensando que un *drone* nos alcanzará, así que tenemos miedo de hacer cualquier cosa, no importa qué.” Los profesionales médicos de la región resaltaron los trastornos psicológicos que este tipo de presión diaria ha causado, incluyendo síntomas típicos del Síndrome de Estrés Post-Traumático. Los sobrevivientes, familiares de víctimas y testigos, describen síntomas como colapsos emocionales, desmayos, pesadillas, insomnio, irritabilidad, pérdida de apetito, reacciones extremas a los ruidos fuertes, explosiones de ira, entre muchos otros síntomas.

Este tipo de daño a la salud mental de gran parte de una comunidad ha causado estragos en las comunidades, y ha debilitado a la sociedad civil. Como resultado del miedo a los *drones* y a la violencia de agentes no-estatales, muchas familias han retirado a sus hijos de las escuelas, los vecinos desconfían unos de otros, las familias evitan participar en actividades diarias comunes y en funciones sociales. Además, la falta de profesionales de la salud mental y la falta de infraestructura en términos de centros de salud en la región de Waziristán del norte han intensificado las dificultades de estas comunidades. Más aún, a causa tanto de los daños físicos como de los daños mentales que resultan de los ataques con *drones*, muchas familias de las áreas afectadas por la presencia de los *drones* se enfrentan a dificultades casi insalvables para mantenerse económicamente.

Los profesionales de la salud no están exentos a los efectos de los *drones*. De hecho, hay evidencia contundente de que EEUU practica el “doble toque” (*double tap*), esto decir que los ataques con *drones* suelen golpear dos veces al mismo blanco. La evidencia indica que estos segundos “toques” han matado y malherido a personal médico de primeros auxilios. Esta práctica impide la asistencia de los profesionales de la salud, pero también inhibe la asistencia espontánea que solían proporcionar los vecinos y las personas cerca al lugar de un ataque. Un miembro de una organización humanitaria en el noroeste de Pakistán dijo a los investigadores de Stanford y NYU que su organización ha establecido la práctica de no acercarse al lugar de un ataque de dron hasta después de seis horas.

Las políticas relacionadas con el uso de *drones* armados tienen un profundo efecto negativo en la vida diaria y el porvenir de las personas que habitan donde vuelan los *drones*. Los *drones* no son las armas de precisión quirúrgica que se pretende. No se puede ignorar la evidencia de los grandes daños a la población civil que han causado los ataques con *drones*, ni se puede pretender que tales ataques no han tenido un serio impacto contraproducente. Frente a esta realidad, es urgente que los Estados de las Américas participen en el debate internacional sobre los *drones*, especialmente los *drones* armados para poder limitar los graves impactos dañinos a los derechos humanos así como los derechos de los civiles en las zonas de guerra.

II. RESUMEN EJECUTIVO Y RECOMENDACIONES

En Estados Unidos, el relato predominante sobre el uso de *drones* en Pakistán los describe como una herramienta de precisión quirúrgica y efectiva que le da mayor seguridad a los Estados Unidos al permitir “el asesinato selectivo” de terroristas, con consecuencias negativas o impacto colateral mínimos.⁶

Ese relato es falso.

Tras nueve meses de intensa investigación, que incluyó dos investigaciones en Pakistán, más de 130 entrevistas con víctimas, testigos y expertos, y el examen de miles de páginas de documentación y de reportajes de los medios de comunicación, este informe presenta evidencia sobre los efectos dañinos y contraproducentes de las políticas actuales de Estados Unidos relativas a los ataques con *drones*. A partir de extensas entrevistas con pakistaníes que viven en las regiones afectadas directamente por los ataques, y también con trabajadores de misiones humanitarias y personal médico, este informe proporciona un testimonio nuevo y de primera mano sobre el impacto negativo que están teniendo las políticas estadounidenses en las vidas de los civiles que viven bajo la amenaza de los *drones*.

Hay verdaderas amenazas a la seguridad estadounidense y a los civiles pakistaníes en las áreas fronterizas de Pakistan que hoy por hoy son el área objetivo de los *drones*. Es fundamental que Estados Unidos sea capaz de protegerse de las amenazas terroristas y que se haga frente al gran daño que los terroristas les ocasionan a los civiles pakistaníes. Sin embargo, a la luz de las pruebas sólidas sobre las consecuencias perjudiciales para los civiles pakistaníes y los intereses estadounidenses, hay que reconsiderar cuidadosamente las políticas actuales sobre terrorismo que recurren a los asesinatos selectivos y los ataques con *drones*.

Es esencial que el debate público sobre las políticas estadounidenses tenga en cuenta los efectos negativos de las políticas actuales.

En primer lugar, aunque el gobierno estadounidense reconoce en muy raras ocasiones la existencia de víctimas mortales civiles, hay pruebas significativas de que los ataques estadounidenses con *drones* han causado lesiones y matado a civiles. En las declaraciones públicas, los Estados Unidos afirman que “no hay” muertes civiles o que las muertes se reflejan en “un número de una sola cifra”.⁷ Es difícil obtener datos sobre las víctimas mortales de los ataques debido a los esfuerzos estadounidenses por proteger el programa de *drones* de la rendición de cuentas democrática, lo que se une a

⁶ Estados Unidos describe en público su programa de *drones* en términos de su capacidad sin precedentes para “distinguir [...] efectivamente entre los terroristas de Al Qaeda y los civiles inocentes” y alardea de que sus *drones* armados con misiles pueden llevar a cabo ataques con precisión “asombrosa” y “quirúrgica”. Véase, por ejemplo, John O. Brennan, Assistant to the President for Homeland Security and Counterterrorism, The Efficacy and Ethics of U.S. Counterterrorism Strategy, Remarks at the Woodrow Wilson International Center for Scholars (30 de abril de 2012), disponible en <http://www.wilsoncenter.org/event/the-efficacy-and-ethics-us-counterterrorism-strategy>.

⁷ Véase *Obama Administration Counterterrorism Strategy* (emisión televisiva de C-Span de 29 de junio de 2011), <http://www.c-spanvideo.org/program/AdministrationCo>.

los obstáculos para realizar investigaciones independientes en Waziristán del Norte. Los datos agregados públicos más fiables de los que se puede disponer los proporciona The Bureau of Investigative Journalism (TBIJ), una organización periodística independiente. TBIJ informa que desde junio de 2004 hasta mediados de septiembre de 2012, los datos disponibles indican que los ataques con *drones* resultaron en la muerte de entre 2552 y 3325 personas en Pakistán, de las cuales entre 474 y 881 eran civiles, y, de ellas, 176 eran niños.⁸ TBIJ informa que esos ataques también hirieron a entre 1228 y 1362 personas. Cuando los medios de comunicación informan sobre víctimas civiles, rara vez proporcionan información sobre las víctimas o las comunidades que dejan atrás. Este informe incluye los relatos desgarradores contados a nuestro equipo de investigación por muchos supervivientes, testigos y miembros de las familias de las víctimas que proporcionan pruebas de las lesiones y muertes civiles causadas por los ataques de *drones*. Presenta también un relato detallado de un ataque de marzo de 2011, durante la reunión del consejo de líderes tribales, que causó la muerte de unas 40 personas.

En segundo lugar, y más allá de la muerte y las lesiones físicas, las políticas estadounidenses de ataques con *drones* causan daños considerables, poco tenidos en cuenta, en las vidas cotidianas de los civiles comunes. Los *drones* patrullan los cielos sobre las comunidades del noroeste de Pakistán veinticuatro horas al día, y atacan casas, vehículos y espacios públicos sin previo aviso. Su presencia aterroriza a hombres, mujeres y niños, generando ansiedad y traumas psicológicos entre las comunidades civiles. Aquellos que viven bajo la amenaza de los *drones* tienen que enfrentarse a la constante preocupación de que se ordene un ataque mortífero en cualquier momento, y son conscientes de su impotencia para protegerse. Esos temores afectan el comportamiento. La práctica estadounidense de atacar un área en repetidas ocasiones (*double tap*; literalmente, doble toque), y la evidencia de que han asesinado a las personas que prestan los primeros auxilios hacen que tanto los miembros de la comunidad como los trabajadores de las misiones humanitarias tengan miedo de ayudar a las víctimas o poca disposición para ello. Algunos miembros de la comunidad evitan reunirse en grupos, incluyendo a algunos órganos tribales importantes para resolver conflictos, debido al miedo de atraer la atención de los operadores de los *drones*. Algunos padres optan por mantener a sus hijos en casa, y hay niños heridos o traumatizados por los ataques que han abandonado la escuela. Los habitantes de Waziristan les contaron a nuestros investigadores que los ataques han debilitado las prácticas culturales y religiosas relativas a los entierros, y han hecho que los miembros de las familias tengan miedo de asistir a los funerales. Además, las familias que han perdido a seres queridos o a sus hogares como resultado de un ataque de *drones* se enfrentan a grandes dificultades para ganarse el sustento.

En tercer lugar, las pruebas públicamente disponibles sobre si los ataques le han dado mayor seguridad a Estados Unidos son generalmente ambiguas, en el mejor de los casos. Sin duda, los ataques han matado a supuestos combatientes y deteriorado el funcionamiento de las redes de sujetos armados. Sin embargo, se han planteado graves preocupaciones sobre la eficacia y la naturaleza contraproducente de los ataques con *drones*. El porcentaje de asesinatos de personajes de alto nivel con

⁸ *Covert War on Terror*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM, <http://www.thebureauinvestigates.com/category/projects/drones/> (consultado por última vez el 12 de septiembre de 2012).

respecto al total de víctimas es extremadamente bajo, y se estima que está en torno al 2%.⁹ Además, las pruebas indican que los ataques estadounidenses han facilitado el reclutamiento a los grupos armados violentos no estatales y han motivado ataques violentos adicionales. Como ha reportado el *New York Times*, los “*drones* han reemplazado a Guantánamo como herramienta de reclutamiento preferida de militantes”.¹⁰ Los ataques con *drones* han desanimado a muchos pakistaníes de colaborar con Estados Unidos y han socavado las relaciones entre Estados Unidos y Pakistán. Un importante estudio muestra que hoy el 74% de los pakistaníes consideran que Estados Unidos es un enemigo.¹¹

En cuarto lugar, las prácticas actuales de los Estados Unidos que incluyen el uso de asesinatos selectivos y de ataques con *drones* socavan el respeto por el Estado de Derecho y las protecciones jurídicas internacionales, y pueden establecer un precedente peligroso. Este informe arroja dudas sobre la legalidad de los ataques a individuos y grupos no ligados a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, y que no suponen una amenaza inminente para Estados Unidos. El gobierno de Estados Unidos ha eludido garantizar una transparencia y responsabilidad pública mínimas en su política de asesinatos selectivos, proporcionar los detalles necesarios sobre su programa de asesinatos selectivos, o determinar apropiadamente las consideraciones jurídicas relacionadas con las decisiones sobre los ataques, lo que dificulta el debate democrático necesario sobre un aspecto fundamental de la política de seguridad nacional y política exterior de los Estados Unidos. Las prácticas estadounidenses pueden también facilitar que se recurra a la fuerza letal en todo el mundo al establecer un precedente peligroso para otros Estados. A medida que los fabricantes de *drones* y los funcionarios estatales reducen exitosamente las barreras al control de las exportaciones, y que más países desarrollan tecnología para la fabricación de *drones* letales, esos riesgos crecen.

A la luz de estas preocupaciones, este informe recomienda que Estados Unidos lleve a cabo una reevaluación fundamental de sus prácticas actuales de asesinatos selectivos, teniendo en cuenta todas las pruebas disponibles, las preocupaciones de los distintos actores interesados y los costos y beneficios a corto y largo plazo. Hace tiempo que se debía haber efectuado un replanteamiento significativo de las políticas estadounidenses de asesinatos selectivos y de ataques con *drones*. Tanto los estadounidenses encargados de establecer las políticas públicas como el público estadounidense no pueden continuar ignorando la evidencia del daño a los civiles y los efectos contraproducentes de las políticas estadounidenses de asesinatos selectivos y ataques con *drones*.

⁹ Peter Bergen y Megan Braun, *Drone is Obama's Weapon of Choice*, CNN (6 de septiembre de 2012), <http://www.cnn.com/2012/09/05/opinion/bergen-obama-drone/index.html>.

¹⁰ Jo Becker y Scott Shane, *Secret 'Kill List' Proves a Test of Obama's Principles and Will*, N.Y. TIMES (29 de mayo de 2012), <http://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html?pagewanted=all>.

¹¹ PEW RESEARCH CENTER, PAKISTANI PUBLIC OPINION EVER MORE CRITICAL OF U.S.: 74% CALL AMERICA AN ENEMY (2012), disponible en <http://www.pewglobal.org/files/2012/06/Pew-Global-Attitudes-Project-Pakistan-Report-FINAL-Wednesday-June-27-2012.pdf>.

III. VIVIR BAJO LA AMENAZA DE LOS DRONES

Gran parte del debate público sobre los ataques con *drones* en Pakistán se ha centrado casi exclusivamente en la cuestión de si los ataques “cumplen con su cometido” o no, es decir, si la mayoría de las personas que matan son “militantes”.¹² Sin embargo, esa forma de expresar la situación no toma en cuenta a la gente real que vive con la presencia cotidiana de los *drones* letales en su cielo y con la amenaza constante de los ataques de los *drones* en sus comunidades. Hay muchos otros informes que han destacado las desastrosas consecuencias de las acciones de los talibanes y otros actores armados en Pakistán.¹³ Esas consecuencias deben también ser un elemento relevante a la hora de formular las políticas de gobernanza y militares en las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA, por su sigla en inglés). Sin embargo, este informe pretende destacar una laguna crucial de comprensión, específicamente sobre la vida bajo la amenaza de los *drones* y las consecuencias socioeconómicas que los ataques por *drones* tienen sobre los civiles de Waziristán del Norte. La evidencia disponible sugiere que esas consecuencias son importantes y cuestiona el relato predominante del gobierno y la prensa estadounidenses que describe los *drones* como armas de precisión extrema que tienen pocas consecuencias negativas. Es fundamental que se dé el peso adecuado en los debates estadounidenses sobre *drones* a las consecuencias para los civiles y a las voces de aquellos a quienes los ataques afectan.

Las consecuencias más directas de los ataques, además de las lesiones y los asesinatos, son los daños a la propiedad, y frecuentemente la dura privación económica y el grave trauma emocional que padecen las víctimas heridas y los miembros de familia sobrevivientes. Es importante señalar que las personas entrevistadas para elaborar este informe describen también cómo la presencia de *drones* y la capacidad de Estados Unidos de atacar en cualquier momento producen un temor, una ansiedad y un estrés graves y continuos, especialmente cuando se suma a la imposibilidad para los que están en el terreno de garantizarse su

¹² Teniendo en cuenta la opacidad del gobierno estadounidense sobre su programa de asesinatos selectivos, y los obstáculos con los que se enfrentan en la actualidad los observadores independientes que hacen investigaciones de campo, es muy difícil determinar con precisión el número total de individuos asesinados, y mucho menos el número de civiles que han muerto o han sufrido heridas a consecuencia de los ataques con *drones* en Pakistán. No obstante, sin duda el número de civiles asesinados es mucho mayor que los pocos reconocidos por los oficiales estadounidenses. Sin embargo, al mismo tiempo, y teniendo en cuenta el efecto militar de los ataques con *drones*, y también las consecuencias políticas que causan las noticias sobre muertes civiles causadas por ataques de *drones* en Pakistán, a los talibanes y otros grupos armados tienen les interesa exagerar el número de víctimas civiles. Véase David Rohde, *The Drone War*, REUTERS (26 de enero de 2012), <http://www.reuters.com/article/2012/01/26/us-david-rohde-drone-wars-idUSTRE80P11I20120126> (que observa, en el contexto de Afganistán y Pakistán, que “los militantes difunden noticias exageradas sobre muertes civiles para reclutar voluntarios y despertar el sentimiento antiamericano”).

¹³ Véase, por ejemplo, AMNESTY INTERNATIONAL, ‘AS IF HELL FELL ON ME’: THE HUMAN RIGHTS CRISIS IN NORTHWEST PAKISTAN 39 (2010), disponible en <http://www.amnesty.org/en/library/asset/ASA33/004/2010/en/1ea0b9e0-c79d-4f0f-a43d-98f7739ea92e/asa330042010en.pdf> (“Los talibanes actuaron agresivamente para debilitar la estructura tribal existente mediante asesinatos o la intimidación de los líderes ancianos tribales o de los funcionarios oficiales [...] Las fuerzas talibanes comenzaron también a atacar al gobierno, a aquellos que se creía que apoyan al gobierno y a otros rivales políticos”); HUMAN RIGHTS WATCH, WORLD REPORT 2012: PAKISTAN 1, 5 (2012), disponible en http://www.hrw.org/sites/default/files/related_material/pakistan_2012.pdf (observando que “los talibanes y sus grupos afines llevaban a cabo ataques contra civiles y en espacios públicos, incluidos los mercados y las procesiones religiosas” y que esos grupos “amenazan regularmente a las empresas de comunicación con respecto a su cobertura de noticias”).

propia seguridad. Además, los entrevistados declaran que el temor a los ataques socava la sensación de seguridad de la gente hasta tal punto que a veces ha afectado su disposición de participar en una variedad de actividades, como reuniones sociales, oportunidades educativas y económicas, o funerales, y ese temor ha socavado también la confianza general de la comunidad. Además, la práctica estadounidense de atacar un área repetidas veces, y su historial de asesinar a los primeros en prestar auxilios, hace que los trabajadores de las misiones humanitarias y los miembros de la comunidad tengan miedo de ayudar a los heridos.

VOCES DESDE ABAJO: UN RELATO SOBRE UN ATAQUE CON *DRONES*

Las consecuencias más inmediatas de los ataques con *drones* son, como cabía esperar, la muerte y las lesiones de aquellos que estaban en la mira de los *drones* o que se encuentran cerca del ataque. Los misiles disparados desde los *drones* asesinan o hieren de varias formas, por ejemplo, mediante incineración,¹⁴ metralla¹⁵ y liberación de poderosas ondas expansivas capaces de reventar los órganos internos.¹⁶ Los que han sobrevivido a los ataques de *drones* sufren muchas veces quemaduras y heridas desfigurantes por metralla, amputación de miembros y pérdida de visión y audición.¹⁷

¹⁴ Véase, por ejemplo, Yancy Y. Phillips y Joan T. Zajchuk, *The Management of Primary Blast Injury*, en CONVENTIONAL WARFARE: BALLISTIC, BLAST AND BURN INJURIES 297 (1991) (“La fuerza térmica de una detonación puede quemar la piel expuesta o dar lugar a fuegos secundarios causados por la detonación que a su vez causen quemaduras más graves”); *AGM-114N Metal Augmented Charge (MAC) Thermobaric Hellfire*, GLOBALSECURITY.ORG, <http://www.globalsecurity.org/military/systems/munitions/agm-114n.htm> (consultado por última vez el 17 de agosto de 2012) (“La nueva cabeza de guerra [AGM-114N Thermobaric Hellfire] contiene pólvora de aluminio fluorado entre el casquillo de la cabeza de guerra y el relleno explosivo PBXN-112. Cuando el PBXN-112 explota, la mezcla de aluminio se dispersa y se quema rápidamente. La alta presión sostenida resultante es extremadamente efectiva contra el enemigo y las estructuras enemigas”); *Explosions and Blast Injuries: A Primer for Clinicians*, CENTER FOR DISEASE CONTROL AND PREVENTION, <http://www.bt.cdc.gov/masscasualties/explosions.asp> (consultado por última vez el 17 de septiembre de 2012) (en el que se describe las “quemaduras (rápidas, parciales y de espesor total)” como uno de los tipos de lesiones causadas por las explosiones).

¹⁵ Véase, por ejemplo, Phillips y Zajchuk, nota 14, *supra*, p. 296 (“Las víctimas de una explosión en campo abierto tienen también lesiones penetrantes o no penetrantes a consecuencia de los fragmentos u objetos que son arrojados por el aire debido a la fuerza de la explosión”); David Hambling, *Why was Pakistan Drone Strike so Deadly?*, WIRED (24 de junio de 2009), <http://www.wired.com/dangerroom/2009/06/why-was-pakistan-drone-strike-so-deadly/> (en el que se describe cómo los misiles lanzados por *drones* tienen un casquillo grueso de acero que rodea el núcleo explosivo, de manera que cuando detona la bomba, el casquillo explota como un globo antes de lanzar violentamente al aire y esparcir a alta velocidad fragmentos de acero en todas las direcciones. Son estos fragmentos, más que la explosión, los que causan la mayor parte del daño”); *Explosions and Blast Injuries*, *supra* nota 14 (que identifica las “lesiones por impacto o balísticas penetrantes (fragmentación)” como una clase posible de lesiones por explosión).

¹⁶ Véase, por ejemplo, Phillips, *supra* nota 14, p. 296 (“[L]a detonación de munición explosiva puede crear olas de presión lo suficientemente poderosas como para lesionar los órganos internos de las víctimas expuestas directamente a ellas. Esa lesión, que se denomina lesión primaria por explosión (LPE), puede debilitar o matar a la víctima al causar graves daños a los órganos del cuerpo que contienen gas”); *AGM-114N Metal Augmented Charge*, *supra* nota 14 (que describe el aumento del poder letal del “misil AGM-114 Hellfire [que] produce una onda de presión sostenida [que] se propaga por toda una estructura para extender los efectos mortales de la detonación de la cabeza de guerra del misil”); *Explosions and Blast Injuries*, *supra* nota 12 (que enumera el “neumotórax total” [estallido de los pulmones] y la “perforación y hemorragia intestinales” entre las lesiones producto de las explosiones).

¹⁷ Véase notas 14-16, *supra*, y texto acompañante; Norman Rich, *Missile Injuries*, 139 AM. J. OF SURGERY 414 (1980).

Esta sección contiene relatos de primera mano sobre un ataque específico con un *drone*, con respecto al cual pudimos recolectar considerables pruebas del cuantioso número de víctimas causadas.¹⁸ Estos relatos son el resultado de entrevistas y también de pruebas ratificadoras procedentes de investigaciones independientes, reportajes de los medios de comunicación y memorandos presentados ante las Naciones Unidas y ante tribunales de Gran Bretaña y Pakistán.

Los relatos proporcionan narrativas detalladas y descarnadas sobre las consecuencias que tienen esos ataques sobre las personas que los padecen, los que están cerca de los ataques y sus familias.

17 DE MARZO DE 2011

En la mañana del 17 de marzo de 2011, los Estados Unidos desplegaron un *drone* que lanzó al menos dos misiles contra una gran reunión de gente cerca de un depósito de autobuses en la ciudad de Datta Khel, en Waziristán del Norte. Hasta hoy, oficiales estadounidenses insisten en que todos aquellos a quienes mataron eran insurgentes.¹⁹ Sin embargo, hay varias fuentes que contradicen esa postura, entre las cuales están miembros del ejército pakistaní,²⁰ una investigación independiente de *Associated Press*,²¹ entrevistas con abogados y los testimonios de nueve testigos, supervivientes y miembros de las familias obtenidos para

¹⁸ El ataque destacado en esta sección es uno de los tres respecto a los cuales recogimos pruebas sólidas de un número significativo de víctimas civiles, que se suman a los relatos documentados de los supervivientes de los ataques y de personas que han sido testigo de los ataques con *drones* o han perdido familiares a causa de ellos.

¹⁹ Salman Masood y Pir Zubair Shah, *CIA Drones Kill Civilians in Pakistan*, N.Y. TIMES (17 de marzo de 2011), <http://www.nytimes.com/2011/03/18/world/asia/18pakistan.html> (“Los funcionarios estadounidenses refutaron enérgicamente el cálculo pakistaní de ataques y muertes civiles, y alegaron que todas las personas muertas eran insurgentes”); véase también Sebastian Abbot, *AP Impact: New Light on Drone War’s Death Toll*, GUARDIAN (Feb. 25, 2012), <http://www.guardian.co.uk/world/feedarticle/10112674> (“se les mostró a los funcionarios estadounidenses los hallazgos de AP [de civiles muertos en los diez ataques con mayor número de muertes en Waziristán del Norte entre agosto de 2010 y febrero de 2012, incluyendo el incidente 17 de marzo de 2011] y estos rechazaron las afirmaciones de que hubieran víctimas civiles, pero se negaron a que se mencionara su nombre”); Scott Shane, *Contrasting Reports of Drone Strikes*, N.Y. TIMES (11 de agosto de 2011), <http://www.nytimes.com/2011/08/12/world/asia/12droneside.html> (en el que se cita a un funcionario estadounidense que declara que “No hay duda de que los gobiernos de Pakistán y Estados Unidos tienen diferentes opiniones sobre el resultado de este ataque. El hecho es que se dio muerte a un gran grupo de hombres fuertemente armados, algunos de los cuales tenían claras conexiones con Al Qaeda, y que actuaban todos ellos de forma congruente con la de los militantes relacionados con Al Qaeda”). La postura de Estados Unidos parece reflejar la práctica controvertida del gobierno Obama de clasificar “como combatientes a todos los varones en edad militar en una zona objeto de ataques [...] salvo si hay información de inteligencia que pruebe póstumamente que eran inocentes”. Jo Becker y Scott Shane, *Secret ‘Kill List’ Proves a Test of Obama’s Principles and Will*, N.Y. TIMES (29 de mayo de 2012), <http://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html?pagewanted=all>.

²⁰ Véase Masood y Shah, *supra* nota 19 (que cita al comandante en jefe del ejército pakistaní, el general Ashfaq Parvez Kayani, diciendo justo después del ataque: “Es lamentable que una *jirga* de ciudadanos pacíficos, en la que estaban los ancianos de ese área, haya sido, temeraria y cruelmente, hecha objeto de un ataque militar, con una flata total de consideración por la vida humana”).

²¹ Véase Abbot, nota 19, *supra*.

elaborar este informe. Estas pruebas sugieren que murieron al menos 42 personas, la mayoría de ellas civiles,²² y que otras catorce sufrieron heridas.²³

Según los entrevistados, el 17 de marzo unas cuarenta personas se reunieron en el centro urbano de Datta Khel. Entre esas personas estaban importantes personas de la comunidad y líderes ancianos de la localidad; todos ellos estaban allí para participar en una *jirga*, la institución social más importante para la toma de decisiones y la resolución de conflictos en las FATA. La *jirga* del 17 de marzo se había convocado para solucionar un conflicto sobre una mina cercana de cromita.²⁴ Todos los sujetos afectados relevantes y los líderes locales asistían a la reunión, entre los cuales estaban 35 líderes tribales nombrados por el gobierno, conocidos como *maliks*, y también varios funcionarios públicos y algunos *khassadares* (empleados públicos a cargo de los *malik* en el nivel local cuyo trabajo es actuar como fuerza policial auxiliar local).²⁵ Se informa que allí estaban presentes cuatro hombres de un grupo talibán local, cuya participación era necesaria para resolver de forma efectiva el conflicto.²⁶ Malik Daud Khan, un líder respetado y funcionario público condecorado, presidía la reunión.²⁷

La *jirga* se había convocado en el depósito de autobuses Nomada de Datta Khel,²⁸ un espacio abierto en medio de la ciudad lo suficientemente grande como para acomodar a 40 personas sentadas en dos grandes círculos separados unos 4 metros entre sí.²⁹ Aunque los *drones* patrullaban diariamente los cielos de Waziristán del Norte, los que estaban en la reunión dijeron sentirse “seguros y protegidos” de la amenaza de los *drones*, porque en ese momento consideraban que “los *drones* tenían como objetivos terroristas o personas que trabajaban en contra del gobierno”.³⁰ Eso contrastaba con el propósito de esta *jirga*, una reunión comunitaria

²² *Obama 2011 Pakistán Strikes*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM, <http://www.thebureauinvestigates.com/2011/08/10/obama-2011-strikes/> (consultado por última vez el 14 de septiembre de 2012); Abbot, nota 19, *supra*

²³ *Ibid.*

²⁴ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012). La cromita es un recurso valioso en la región, y una fuente importante de empleo. Según la página web del gobierno de las FATA, en el periodo 2003-2004, el último para el que se disponen datos, se produjeron 31.830 toneladas de cromita. *Department of Minerals*, GOVERNMENT OF PAKISTÁN FEDERALLY ADMINISTERED TRIBAL AREA SECRETARIAT, http://fata.gov.pk/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=81 (consultado por última vez el 17 de agosto de 2012).

²⁵ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

²⁶ Abbot, nota 19, *supra*.

²⁷ *More Petition High Court Against Drone Attacks*, DAWN (9 de mayo de 2012), <http://dawn.com/2012/05/10/more-petition-high-court-against-drone-attacks/> (que informa de la demanda de Noor Khan, hijo de Malik Daud Khan, en el Tribunal Superior de Peshawar contra la Federación de Pakistán, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Pakistán y el Ministerio de Defensa de Pakistán).

²⁸ Chris Woods y Christina Lamb, *Obama Terror Drones: CIA Tactics in Pakistan Include Targeting Rescuers and Funerals*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (4 de febrero de 2012), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/02/04/obama-terror-drones-cia-tactics-in-pakistan-include-targeting-rescuers-and-funerals/>.

²⁹ Entrevista con Mohammad Nazir Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

³⁰ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

autorizada por el gobierno, celebrada para asegurarse de que “no se causen problemas en el área y que no hayan personas que causen problemas al gobierno”.³¹ Según un comandante militar pakistaní destinado en Waziristán del Norte, el brigadier Abdulah Dogar, los *maliks* se habían tomado incluso la precaución de avisar sobre la *jirga* al puesto militar local con diez días de antelación.³²

Hacia las 10:45 de la mañana, cuando los dos grupos estaban ocupados en una discusión un misil lanzado desde un *drone* estadounidense que volaba sobre la zona cayó sobre uno de los círculos de hombres sentados.³³ Ahmed Jan, que estaba sentado en uno de los dos círculos, formados por unos 20 hombres cada uno, les dijo a los investigadores que recordaba haber oído el sonido silbante de los misiles unos pocos segundos antes de que golpeará en el centro de su grupo.³⁴ La fuerza del impacto arrojó el cuerpo de Jan a bastante distancia, lo dejó inconsciente y mató a todos los demás que estaban sentados en su círculo.³⁵ Se lanzaron varios misiles adicionales y al menos uno de ellos cayó en el segundo círculo.³⁶ En total, los misiles mataron al menos 42 personas.³⁷ Uno de los supervivientes del otro círculo, Mohammad Nazir Khan, nos contó que muchos de los muertos parecían haber muerto a causa de pedazos de piedra proyectados al aire.³⁸ Otro testigo, Idris Farid, recordaba que “todo estaba destruido. Había trozos —trozos de cuerpos— alrededor. Había montones de carne y sangre”.³⁹

Khalil Khan, el único hijo de Malik Hajji Babat, uno de los *khassadares* presentes en la *jirga*, estaba en el bazar de Datta Khel cuando le contaron sobre el ataque.⁴⁰ “Nos dijeron claramente que ninguno de los ancianos asistentes había sobrevivido. Todos habían sido destruidos, todos muertos”.⁴¹ Inmediatamente Khalil Kad fue al depósito de Nomada para intentar encontrar a su padre.⁴² Cuando llegó al lugar del ataque, encontró víctimas heridas y el depósito de autobuses en llamas.⁴³ Incapaz de identificar las partes del cuerpo que estaban por el suelo, todo lo que Khalil Khan pudo hacer fue “recoger trozos de carne humana y ponerlos en un

³¹ *Ibid.*

³² Chris Woods y Christina Lamb, *Obama Terror Drones: CIA Tactics in Pakistan Include Targeting Rescuers and Funerals*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (4 de febrero de 2012), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/02/04/obama-terror-drones-cia-tactics-in-pakistan-include-targeting-rescuers-and-funerals/>.

³³ Entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Mohammad Nazir Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *Ibid.*

³⁶ *Ibid.*; véase también la entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

³⁷ Véase *Obama 2011 Pakistán Strikes*, *supra* nota 21; Abbot, *supra* nota 19.

³⁸ Entrevista con Mohammad Nazir Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

³⁹ Entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁴⁰ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*

⁴³ *Ibid.*

ataúd”.⁴⁴ Idris Farid, que sobrevivió al ataque con una lesión grave en la pierna, explicó como los funerales de las víctimas del ataque del 17 de marzo fueron “extraños y diferentes a los de antes”.⁴⁵ La comunidad recogió “los trozos del cuerpo y los huesos [de las víctimas] y los enterró tal cual”, tras haber hecho lo que podían por “identificar los trozos y las partes del cuerpo” de manera que los familiares presentes en el funeral estuvieran conformes con que tenían “las partes apropiadas del cuerpo y la persona correcta”.⁴⁶

El trauma del ataque alcanzó no sólo a aquellos que habían sido testigos de las consecuencias inmediatas del ataque, sino también a las familias que dejaron las víctimas tras de sí. Casi todos los muertos eran cabeza de familia de grandes hogares; en las familias se usaban las asignaciones públicas que los asesinados recibían como *maliks* y *khassadares* con el fin de mantener esos hogares y financiar pequeños negocios. Malik Daud Khan, que presidía la *jirga*, era un consejero nombrado por el gobierno para todo Waziristán del Norte, que actuaba como conexión política entre el gobierno pakistaní y los militares, por un lado, y los otros líderes tribales, por el otro.⁴⁷ Supervisaba las *jirgas* que se celebraban en toda la región y usaba su asignación “que era respetable para una familia decente” para mantener a sus seis hijos y los hijos de sus hermanos.⁴⁸ Otro *malik*, Ismail Khan, dejó tras de sí una familia de ocho personas, de los cuales solo dos de los varones tenían suficiente edad como para trabajar.⁴⁹ El *khassadar* Hajji Babat dejó tras de sí también un hogar de ocho personas; su hijo lucha hoy por mantener a su familia.⁵⁰ Debido a que esos hombres tenían posiciones oficiales de gobierno reservadas a los mayores con “experiencia y años de sabiduría”, sus hijos no pueden asumir sus cargos.⁵¹ Los hijos tienen poca esperanza de conseguir un empleo que proporcione el estándar de vida que permite la asignación de un *malik* o un *khassadar*.⁵² El hijo de Babat, Khalik Khan, que pasó más de una década trabajando como conductor en los Emiratos Árabes Unidos, le dijo a nuestro equipo de investigación que a menudo piensa en irse al extranjero de nuevo para ganar suficiente dinero como para mantenerse.⁵³ “Pero si me voy —dice preocupado— ¿qué le pasará a mi familia?”.⁵⁴ El gobierno pakistaní ofreció indemnizar a las familias con tres *lakhs* (300.000 rupias o aproximadamente 3.200USD) por cada hombre asesinado, pero la mayoría de ellas no aceptó la indemnización”.⁵⁵ “[N]uestros mayores valen mucho más que eso [...] [H]emos perdido una comunidad entera de mayores”.⁵⁶

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ Entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

⁵² Véase *ibid.*

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); véase también entrevista con Mohammad Nazir Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁵⁶ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

Algunos de los hombres que sobrevivieron perdieron su capacidad de trabajar o ganarse la vida como lo hacían antes del ataque. Ahmed Jan, un *malik* que solía complementar su asignación trabajando como conductor, se despertó en un hospital de Peshawar tras el ataque y supo entonces que necesitaba cirugías que costaban entre cinco a seis *lakhs* (entre 5.300 USD y 6.350USD), con el fin de implantarle una varilla en la pierna y detener el sangrado procedente de su nariz y cara.⁵⁷ Desde entonces, ha perdido la mayor parte de su audición y el uso de un pie.⁵⁸ Incapaz de conducir un automóvil, depende ahora de sus hijos, que son también conductores, para mantener su hogar.⁵⁹ Idris Farid, además de tener que vivir con las varillas que le han colocado en su pierna, nos contó sobre el trauma que le causó el ataque y que ha hecho que olvide “la poca educación que recibí cuando era pequeño” y que hace que los ruidos fuertes le causen terror “porque piens[a] que podría ser un *drone*”.⁶⁰

El número preciso de personas que murieron en el ataque del 17 de marzo de 2011 nunca se ha determinado, aunque casi todas las fuentes disponibles, incluidos los supervivientes con los que hablaron nuestros investigadores, establecen que ese número fue de 40 o más.⁶¹ Una investigación independiente de Associated Press determinó que el número de muertos fue de 42.⁶² Oficiales pakistaníes de los servicios de inteligencia inicialmente reportaron que 12 o 13 de los muertos eran “combatientes” talibanes,⁶³ pero la investigación de la *Associated Press* determinó que sólo cuatro de ellos lo eran.⁶⁴ De esos cuatro, solo uno, Sherabat Khan, ha sido

⁵⁷ Entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁶¹ Véase, por ejemplo, entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (que estima 37 muertos); entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (que estima el número de muertos en un mínimo de 35 y menos de 40); *US Drone Strike ‘Kills 40’ in Pakistan’s Tribal Region*, BBC (17 de marzo de 2011), <http://www.bbc.co.uk/news/world-south-asia-12769209>; Tom Wright y Rehmat Mehsud, *Pakistan Slams US Drone Strike*, WALL ST. J. (18 de marzo de 2011), disponible en <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748703818204576206873567985708.html>.

⁶² Abbot, *supra* nota 19 (que señala los nombres de las 42 víctimas e identifica 38 de ellas como civiles o policía tribal). Funcionarios estadounidenses anónimos rebatieron ese número, y le dijeron a Associated Press que “el número de muertes era aproximadamente la mitad del que decían los habitantes del pueblo” y citaban como prueba “el número visible durante la vigilancia antes y después del ataque”; *ibid.* Sin embargo, el resto de fuentes disponibles, entre las que están testigos presenciales, habitantes de la localidad y los servicios de inteligencia pakistaníes, informan números cercanos al de Associated Press. Véase, por ejemplo, *Dozens Die as US Drone Hits Pakistan Home*, AL JAZEERA (17 de marzo de 2011), <http://www.aljazeera.com/news/asia/2011/03/20113178411386630.html>; Kathy Gannon, Kimberly Dozier y Sebastian Abbot, *AP Exclusive: Timing of US Drone Strike Questioned*, YAHOO! NEWS (2 de agosto de 2011), <http://news.yahoo.com/ap-exclusive-timing-us-drone-strike-questioned-161145779.html>; Katherine Tiedemann, *Daily Brief: Pakistani Army Chief Condemns Deadly US Drone Strike*, FOREIGN POL’Y (18 de marzo de 2011), http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2011/03/18/daily_brief_pakistani_army_chief_condemns_deadly_us_drone_strike.

⁶³ Masood y Shah, nota 19, *supra*.

⁶⁴ Abbot, nota 19, *supra*.

hasta hoy identificado por su nombre.⁶⁵ *The Bureau of Investigative Journalism (TBIJ)*, en investigaciones independientes, ha obtenido hasta ahora el nombre de 24 de los civiles asesinados por el ataque.⁶⁶

IV. MÁS ALLÁ DE LAS MUERTES: CONSECUENCIAS CIVILES DE LAS PRÁCTICAS ESTADOUNIDENSES DE LOS ATAQUES CON DRONES

Esta sección se centra en las consecuencias que tienen los *drones* en las comunidades del Waziristán del Norte más allá de lo que es inmediatamente aparente—las muertes, las lesiones y la destrucción que se les causa a aquellos que recibieron un impacto directo. Los tipos de consecuencias que se describen aquí se parecen en muchos aspectos a las consecuencias que ya se sabe que ocurren en las zonas de conflicto o durante periodos de elevada violencia en todo el mundo. Es esencial señalar también, como se describió antes, que la presencia talibán en las FATA le ha hecho un daño considerable a los civiles. Sin embargo, a causa de la falta de información en los Estados Unidos sobre las consecuencias específicas de los ataques con *drones*, y debido a que tienden a calificarse como armas “de precisión”, esta sección analiza en detalle sus consecuencias para la población civil.

CONSECUENCIAS SOBRE LA DISPOSICIÓN PARA RESCATAR A LAS VÍCTIMAS Y PROPORCIONAR ASISTENCIA MÉDICA

Hoy hay considerables pruebas de que los Estados Unidos han utilizado repetidamente una práctica que a veces se conoce como “doble toque”,⁶⁷ por la cual un lugar considerado como objetivo es atacado varias veces

⁶⁵ Véase, por ejemplo, *Out of the Blue: A Growing Controversy Over the Use of Unmanned Aerial Strikes*, *ECONOMIST* (30 de julio de 2011), <http://www.economist.com/node/21524916>; Zia Khan, *Waziristan Drone Attack: Taliban Faction Threatens Scrapping Peace Deal*, *EXPRESS TRIBUNE* (21 de marzo de 2011), <http://tribune.com.pk/story/135711/waziristan-drone-attack-taliban-faction-threatens-scrapping-peace-deal/>.

⁶⁶ *Obama 2011 Pakistan Strikes*, *THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM*, *supra* nota 22 (“El líder de la *jirga*, Malik Daud Khan, de 45 años, fue uno de los asesinados [...] En julio de 2011, los investigadores de campo de la oficina identificaron a las siguientes personas como civiles asesinados: Gul Akbar, Mohammad Sheen, Lewanai, Mir Zaman, Din Mohammad, Malik Tareen, Noor Ali, Zare Jan, Sadiq, Mustaqeem, Khangai, Gulnaware, Faenda Khan, además de cinco miembros de la fuerza de policía de Khassadar: Dindar Khan, Umark Khan, Wali Khan, Sadar y Bakhtar. En las declaraciones juradas de varios testigos del ataque, presentadas ante la High Court de Londres en marzo de 2012, se identificaron por nombre otros cinco civiles: Ismail Khan, padre de Imran Khan; el *khassadar* Hajji Babat, padre de Khalil Khan; Khnay Khan, padre de Mir Daad Khanm, y Gul Mohammed y su hijo Ismael”).

⁶⁷ Matthew Nasuti, *Hellfire Missile Accuracy Problems Uncovered in Pentagon Data*, *KABUL PRESS* (27 de noviembre de 2011), <http://kabulpress.org/my/spip.php?article89242> (que especula que el patrón de “doble toque” de los ataques es en la práctica no tanto el resultado de una estrategia, sino más bien una manera de encubrirla falta de precisión absoluta de los misiles que se usan en la mayoría de los ataques con *drones*, y señala también que el “doble toque significa que el ejército dispara dos misiles Hellfire a cada blanco para asegurarse que al menos uno alcance el objetivo”); véase también Derek Gregory, *Lines of Descent*, *OPEN DEMOCRACY* (8 de noviembre de 2011), <http://www.opendemocracy.net/derek->

en una sucesión relativamente rápida. Las pruebas también indican que esos ataques complementarios han asesinado y mutilado a las personas que acuden a prestar primeros auxilios a aquellos heridos en el primer ataque. En un informe conjunto de investigación de febrero de 2012, Chris Woods, de *TBIJ* documentó que

De los dieciocho ataques contra socorristas y dolientes de los que informaron en su momento medios de comunicación dignos de confianza, nuestros investigadores han confirmado independientemente doce casos. En cada uno de los casos se reporta la muerte de civiles y cuando ha sido posible hemos proporcionado los nombres de los muertos.⁶⁸

Desde que se hicieron públicos los resultados de esa investigación, varios otros ataques con *drones* han repetido ese patrón, entre los cuales está un ataque del 6 de julio de 2012, en cual tres “personas de la localidad” y “hombres de la tribu [...] que llevaban a cabo trabajos de rescate” fueron asesinados y dos más heridos en los ataques complementarios, según reportajes.⁶⁹

Los entrevistados para escribir este informe tenían muy presentes los reportajes sobre la práctica de los ataques complementarios y explicaban que esos ataques complementarios habían disuadido a los civiles ordinarios de acudir al rescate de otros civiles, e incluso habían inhibido la prestación de ayuda médica de urgencia por parte de los trabajadores de las misiones humanitarias.

El único superviviente del primer ataque con *drones* llevado a cabo en Waziristán del Norte durante el gobierno de Obama, Faheem Qureshi, declaró que “normalmente, cuando los *drones* atacan y la gente muere, nadie se acerca a los cuerpos durante media hora porque temen que caiga otro misil”.⁷⁰ Cree que probablemente no habría sobrevivido si no hubiera conseguido salir caminado por sí mismo de las ruinas humeantes de su *hujra*, porque sus vecinos hubieran esperado demasiado tiempo antes de acudir a rescatarlo.⁷¹ Uno de los entrevistados nos dijo que un ataque a la casa de su familia política alcanzó a los primeros en prestar auxilio: “Otras personas llegaron a ver qué es lo que había pasado; estaban buscando a niños en sus camas cuando el ataque de un segundo *drone* alcanzó a esa gente”.⁷² Un padre de cuatro niños, que perdió una de sus piernas en un ataque de *drones*, admitió que “[n]osotros y otras personas estamos ahora tan asustados de los ataques con *drones* que cuando se ataca con ellos, durante las siguientes dos o tres horas nadie se acerca

[gregory/lines-of-descent](#) (que informa que el “error circular probable” o “radio desde el punto de mira dentro del cual [un misil Hellfire guiado por láser] caerá un 50 por ciento de las veces” es de 3 a 8 metros, y el de una bomba JDAM de 200 kilos guiada por GPS de entre 9 y 12 metros).

⁶⁸ Chris Woods, *Get the Data: Obama’s Terror Drones*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (4 de febrero de 2012), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/02/04/get-the-data-obamas-terror-drones/>.

⁶⁹ *Twenty Die in Double Drone Attack*, DAWN (7 de julio de 2012), <http://dawn.com/2012/07/07/twenty-die-in-double-drone-attack/>; véase también Chris Woods, *CIA ‘Revives Attacks on Rescuers’ in Pakistan*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (4 de junio de 2012), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/06/04/cia-revives-attacks-on-rescuers-in-pakistan/>.

⁷⁰ Entrevista con Faheem Qureshi, en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012).

⁷¹ *Ibid.*

⁷² Entrevista con Firoz Ali Khan (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

[al lugar del ataque]. No sabemos quiénes son [las víctimas], si son jóvenes o mayores, porque intentamos estar a salvo”.⁷³

Cuando las personas intentan recuperar los cuerpos, lo hacen sabiendo que sus esfuerzos podrían matarles o causarles mutilaciones. Noor Behram, un periodista que ha publicado ampliamente desde la zona, explicaba con mayor detalle:

Lo que América ha intentado hacer es atacar a los equipos de rescate [...] Así que ahora lo que hacen los miembros de las tribus, es que no quieren que vaya mucha gente a las áreas objetivo de los ataques. Sólo tres o cuatro personas voluntarias que saben que si van, van a morir si entran allí, entran.[...] Ha pasado la mayoría de las veces [...] Una vez que se ha producido un ataque con *drones*, las personas se han acercado en misiones de rescate, y cinco o diez minutos después del ataque del *drone*, atacan a los socorristas que están allí.⁷⁴

Otro entrevistado, Haytullah Ayoub Khan, recordaba un incidente especialmente desgarrador que decía haber vivido entre Dossali y Tal, en Waziristán del Norte.⁷⁵ Declaró que desde un *drone* se lanzó un misil a un automóvil que estaba a unos trescientos metros de él; el misil no alcanzó su objetivo pero alcanzó la carretera lo suficientemente cerca del vehículo como para causar graves daños.⁷⁶ Hayatullah paró, salió de su automóvil y se aproximó lentamente al otro vehículo accidentado, ponderando si debía ayudar al herido y arriesgarse a ser víctima de un ataque complementario.⁷⁷ Declaró que cuando se acercó lo suficiente vio que un brazo se movía dentro del vehículo accidentado, y escuchó cómo alguien le gritaba desde el interior del automóvil que debía irse inmediatamente porque era probable que hubiera otro ataque con misiles.⁷⁸ Comenzó a regresar a su vehículo cuando un segundo misil golpeó el automóvil averiado y mató a quien quiera que estuviese vivo dentro de él.⁷⁹ Nos contó que los residentes del pueblo cercano esperaron otros veinte minutos antes de sacar los cuerpos, entre los que según Haytullah estaba el cadáver de un profesor de su pueblo.⁸⁰

Es crucial entender que la amenaza del “doble toque” aparentemente bloquea no sólo el instinto humanitario espontáneo de los vecinos y los viandantes que están en las inmediaciones de los ataques, sino también el de los trabajadores profesionales que proporcionan auxilio médico a los heridos. Según un profesional médico familiarizado con la situación en Waziristán del Norte, una organización humanitaria tenía como “política no acudir inmediatamente [después de que se informara de un ataque con *drones*] debido a los ataques

⁷³ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

⁷⁴ Entrevista con Noor Behram, en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

⁷⁵ Entrevista con Hayatullah Ayoub Khan (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012).

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ *Ibid.*

complementarios. Hay una demora obligatoria de seis horas”.⁸¹ Según esa misma fuente, por lo tanto, serán “solo los locales, los pobres, [los que] recogerán los cuerpos de sus seres queridos”.⁸²

El efecto disuasorio que tienen los ataques con un patrón de “doble toque” en las personas que prestan los primeros auxilios plantea inquietudes cruciales de orden moral y legal. La práctica no solamente parece cuestionar el grado en el que los ataques complementarios respetan las normas elementales del derecho internacional humanitario sobre distinción, proporcionalidad y precaución, sino que también viola potencialmente las protecciones jurídicas específicas para el personal médico y humanitario, y para los heridos.⁸³ Como han señalado varios expertos en derecho internacional, los ataques intencionales a las personas que prestan los primeros auxilios pueden constituir crímenes de guerra.⁸⁴

DAÑOS DIRECTOS A LA PROPIEDAD Y OTRAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS NOCIVAS

Muchos de los entrevistados con los que hablamos experimentaron dificultades financieras graves como consecuencia de los daños causados por los ataques a sus hogares, la pérdida del principal perceptor de ingresos para el hogar o los gastos médicos vinculados con el cuidado de los supervivientes de los ataques con *drones*.

En Waziristán del Norte, las familias extendidas viven juntas en casas familiares que a menudo contienen otros edificios independientes de menor tamaño.⁸⁵ Muchos de los entrevistados nos contaron que a menudo los ataques no solo destruyen totalmente la casa objeto del ataque, que suele estar construida con barro,⁸⁶ sino que causan daños significativos a tres o cuatro de las casas que la rodean.⁸⁷ Esa destrucción conlleva un costo importante para las comunidades, en especial en un lugar como las FATA en las que “el subdesarrollo y la

⁸¹ Entrevista con Shams Mohiuddin (nombre y localización ficticios), en Pakistán (mayo de 2012).

⁸² *Ibid.*

⁸³ Véase en general JEAN-MARIE HENCKAERTS Y LOUISE DOSWALD-BECK, INTERNATIONAL COMMITTEE OF THE RED CROSS, CUSTOMARY INTERNATIONAL HUMANITARIAN LAW: VOL. 1: RULES (2006), *disponible en* <http://www.icrc.org/eng/assets/files/other/customary-international-humanitarian-law-i-icrc-eng.pdf> (que ordena la protección obligatoria del personal humanitario y médico (Reglas 25-32), la autorización y la facilitación de la asistencia humanitaria sin impedimentos para los civiles que la requieran (Regla 55), y la prestación de cuidados médicos a los heridos (Reglas 110-11)).

⁸⁴ Jack Serle, *UN Expert Labels CIA Tactic Exposed by Bureau 'a War Crime'*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (21 de junio de 2012) (que señala que el Relator Especial de Naciones Unidas sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias observa que “si los ‘socorristas’ civiles están siendo, de hecho, atacados intencionalmente, entonces no hay duda sobre el derecho [aplicable]: esos ataques son crímenes de guerra”), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/06/21/un-expert-labels-cia-tactic-exposed-by-bureau-a-war-crime/>.

⁸⁵ Entrevista con Zafar Husam (nombre y localización ficticios), en Pakistán (mayo de 2012); entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

⁸⁶ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

⁸⁷ Véase, por ejemplo, entrevista con Ghulam Faris (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (que estima que fueron siete u ocho las casas afectadas por un ataque contra una casa vecina); entrevista con Sadaullah Wazir, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Cuando un *drone* ataca, destruye con facilidad una casa.”).

pobreza son especialmente agudos” y “los ahorros, los seguros y las redes sociales de seguridad” no existen en gran medida.⁸⁸

Un agricultor de 45 años residente en una zona rural, que tuvo que dejar su pueblo después de que un *drone* destruyera su casa, nos contaba como afectó a su familia:

Un *drone* atacó mi casa [...] Yo estaba trabajando en ese momento, así que no había nadie allí y no murió nadie [...] No se destruyó nada más que mi casa. Cuando regrese a verla, no había nada que hacer: estaba destruida [...] Fue algo muy triste, porque una casa cuesta unos 10 *lakhs*, o 1.000.000 rupias [10.593 USD] y ahora yo ni siquiera tengo 5.000 rupias [53 USD]. Pasé toda mi vida en esa casa [...] mi padre vivió allí también. Hay una gran diferencia entre tener tu propia casa y vivir alquilado o pagar una hipoteca [...] Pertenezco a una familia pobre y mi casa ha sido destruida [...] [y] solo espero poder recuperarme económicamente de alguna manera.⁸⁹

Hoy vive en una pequeña casa alquilada en Miranshah, con sus cinco hijos, el mayor de los cuales le ayuda a mantener la familia vendiendo frutas y vegetales con un carrito.⁹⁰

Los ataques con *drones* que asesinan civiles causan también graves daños a los medios de subsistencia al incapacitar a los principales perceptores de ingresos de las familias.⁹¹ Puesto que suelen ser los hombres los principales perceptores de ingresos en sus familias, los ataques privan con frecuencia a las familias de las víctimas de una “fuente esencial de ingresos, cuando no la única fuente”.⁹² Las familias luchan por compensar la pérdida de ingresos, y muchas veces los hijos u otros familiares jóvenes abandonan la escuela y entran en el mercado laboral a edad temprana.⁹³ Hisham Abrar, de 18 años, cuyo primo fue asesinado por un ataque con *drones*, explicó que “muchos hombres han sido asesinados [que son los] que obtienen el salario para la casa, y ahora los hijos y las familias no tienen ninguna fuente de ingresos a causa de eso”.⁹⁴ Otras personas de la comunidad hacen lo que pueden por ayudar, pero “son pobres y normalmente su única fuente de ingresos son servicios laborales, por los que se les paga un jornal. Apenas tienen suficiente para ellos, así que les es difícil ayudar. Pero cuando pueden hacerlo, lo hacen”.⁹⁵

⁸⁸ CAMPAIGN FOR INNOCENT VICTIMS IN CONFLICT, CIVILIANS IN ARMED CONFLICT: CIVILIAN HARM AND CONFLICT IN NORTHWEST PAKISTAN 25 (2010), disponible en http://civiliansinconflict.org/uploads/files/publications/civilian_harm_in_nw_pakistan_oct_2010.pdf.

⁸⁹ Entrevista con Adil Hashmi (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ CAMPAIGN FOR INNOCENT VICTIMS IN CONFLICT, *supra* nota 88, pp. 26-28.

⁹² *Ibid.*, p. 26.

⁹³ *Ibid.*; véase entrevista con Hisham Abrar (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁹⁴ Entrevista con Hisham Abrar (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

⁹⁵ *Ibid.*

Un hombre nos contó que varios de sus amigos asesinados el 17 de marzo de 2011 en el ataque a la *jirga*⁹⁶ “dejaron familia e hijos” de los que se hicieron cargo familiares que tienen que “trabajar con pies y manos” en empleos duros para poder mantener a su familia.⁹⁷ Otro superviviente de un ataque explicó que un amigo asesinado en un ataque:

Dejó una madre, dos hermanos y un hermano de corta edad. Y ahora todos ellos viven de lo que el pueblo les da como caridad. [Los hermanos más jóvenes] intentaron colocarse como jornaleros pero no pueden hacer esa clase de trabajo. Los otros hombres del pueblo les ayudan. Y los vecinos a veces les dan comida y otras no. Pero básicamente viven de la caridad.⁹⁸

Además de la pérdida de sus casas y de los principales perceptores de ingresos, varios de los entrevistados soportaban la carga de pagar las enormes cuentas médicas por cirugías, cuidados de salud mental y estancias en los hospitales que requirieron tras los ataques. Sin centros médicos de urgencia importantes ni hospitales adecuados en Waziristán del Norte, muchas de las víctimas fueron trasladadas a Peshawar para que recibieran tratamiento médico, un desplazamiento que puede llevar de varias horas a varios días debido al terreno accidentado y la pobre seguridad.⁹⁹ Una vez allí, muchos acaban en hospitales privados, con cuentas de varios *lakhs* (cada *lakh* equivale a aproximadamente \$ 1.000 USD),¹⁰⁰ que representan varias veces el ingreso anual per cápita en las FATA.¹⁰¹

Las cuentas médicas de esa magnitud pueden tener un efecto duradero en la familia de una víctima. El sobrino de Sameer Rahman, por ejemplo, sufrió graves lesiones en un ataque que tuvo lugar durante el mes sagrado del Ramadán.¹⁰² Los miembros de su familia le llevaron a Peshawar para que recibiera cuidados médicos, pero

⁹⁶ Véase el relato sobre el ataque del 17 de marzo de 2011, sección II, *supra*: “Vivir bajo la amenaza de los *drones*”.

⁹⁷ Entrevista con Masood Afwan (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012). Otros familiares de los asesinados por el ataque del 17 de marzo de 2011 hablaron de dificultades parecidas para mantener a los miembros de la familia debido a la pérdida de los ingresos generados por las víctimas de los ataques. Véase el relato sobre el ataque del 17 de marzo de 2001, sección II, *supra*: “Vivir bajo la amenaza de los *drones*”.

⁹⁸ Entrevista con Haroon Quddoos (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

⁹⁹ Véase, por ejemplo, Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012); entrevista con Fahad Mirza (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Faheem Qureshi, en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012); entrevista con Sameer Rahman (nombre ficticio) y Mahmood Muhammad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012); entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Waleed Shiraz (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁰⁰ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012); entrevista con Faheem Qureshi, en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012); entrevista con Sameer Rahman (nombre ficticio) y Mahmood Muhammad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012).

¹⁰¹ El ingreso per cápita en las FATA es unos escasos 250 USD anuales. UNITED STATES GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE, COMBATING TERRORISM: THE UNITED STATES LACKS COMPREHENSIVE PLAN TO DESTROY THE TERRORIST THREAT AND CLOSE THE SAFE HAVEN IN PAKISTAN’S FEDERALLY ADMINISTERED TRIBAL AREAS (2008), *reimpreso en* COMBATING ISLAMIC MILITANCY AND TERRORISM IN PAKISTAN’S BORDER REGION 59, 64 (Nikolas J. Koppel ed., 2010).

¹⁰² Entrevista con Sameer Rahman (nombre ficticio) y Mahmood Muhammad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012).

tuvieron que esforzarse para conseguir las 280.000 rupias (\$ 2.960 USD) necesarios para su tratamiento.¹⁰³ Habiéndose visto obligados a tomar préstamos de emergencia, la familia ha acumulado una deuda enorme y todavía debe unas 100.000 rupias (aproximadamente \$ 1.058 USD).¹⁰⁴ La familia de Dawood Ishaq, padre de cuatro hijos que perdió la conciencia durante seis días y sufrió la amputación de una pierna tras un ataque en el año 2010, “tuvo que pedir préstamos a diferentes personas [...] del pueblo” para pagar su tratamiento. Dawood nos dijo: “Mi padre tuvo que trabajar duro y en diferentes empleos para conseguir ese dinero, y a veces yo he tenido que vender cosas de la casa para conseguir dinero. Mis hijos han estado enfermos [...] pero tenemos que trabajar muy duro para conseguir el dinero y pagar los gastos”.¹⁰⁵ Dawood, una persona que tiene ambas piernas amputadas, se gana la vida vendiendo vegetales cuando puede en un mercado de Mir Ali.¹⁰⁶

Las autoridades estadounidenses no han hecho ningún esfuerzo coordinado por proporcionar indemnizaciones a las víctimas de los ataques en Pakistán, aunque en Afganistán sí existen esquemas indemnizatorios para los daños causados a los civiles.¹⁰⁷ En algunos casos las autoridades pakistaníes han proporcionado indemnizaciones limitadas, pero esos ofrecimientos, que muchos waziris rechazan por principio,¹⁰⁸ no se ocupan adecuadamente de los daños y la pérdida de ingresos sufridos por las víctimas.¹⁰⁹

CONSECUENCIAS PARA LA SALUD MENTAL DE LOS ATAQUES Y LA PRESENCIA DE *DRONES*

Uno de las pocas descripciones de la vida bajo la amenaza de *drones* que se ha publicado en Estados Unidos fue escrita por un periodista del *New York Times* que fue secuestrado durante meses por el talibán en las FATA.¹¹⁰ En su relato, David Rohde describió el temor que los *drones* inspiraban a sus secuestradores y también a los civiles ordinarios: “Los *drones* eran aterradoras. Desde el suelo, es imposible determinar qué o a quién están vigilando cuando vuelan en círculos. El zumbido de un propulsor lejano es un recuerdo constante de la muerte inminente”.¹¹¹ Al describir la experiencia de vivir bajo los *drones* como el “infierno en la tierra”, Rohde explicó

¹⁰³ *Ibid.*

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ CAMPAIGN FOR INNOCENT VICTIMS IN CONFLICT, *supra* nota 88, p. 63.

¹⁰⁸ Véase, por ejemplo, entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Quiero decir, que después del ataque perdimos una comunidad entera de mayores, así que no aceptamos los 3 *lakhs* de rupias y no aceptamos la indemnización porque pensamos que somos más que eso”); entrevista con Khairullah Jan, en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012) (“Pensamos que el gobierno pakistaní ha participado en esto, o al menos lo ha consentido. Somos pastunes y no aceptaremos ninguna indemnización por esto”); entrevista con Abdul Qayyum Khan, en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012) (“No necesitamos beneficios económicos. No tengo la intención de vender a mi hijo”).

¹⁰⁹ CAMPAIGN FOR INNOCENT VICTIMS IN CONFLICT, *supra* nota 88, pp. 51-57.

¹¹⁰ Véase David Rohde, *The Drone War*, REUTERS (26 de enero de 2012), <http://www.reuters.com/article/2012/01/26/us-david-rohde-drone-wars-idUSTRE80P11I20120126>.

¹¹¹ *Ibid.*

que incluso en las áreas en las que los ataques eran menos frecuentes, las personas que vivían allí todavía temían por sus vidas.¹¹²

Los miembros de la comunidad, los profesionales de la salud mental y los periodistas entrevistados para este informe describen cómo la presencia constante de los *drones* estadounidenses sobre sus cabezas llevan a niveles significativos de miedo y tensión en las comunidades civiles que sobrevuelan.¹¹³ Un hombre describió la reacción al sonido de los *drones* como “una ola de terror” que se cierne sobre la comunidad: “Los niños, las personas adultas, las mujeres, están aterrorizados [...] Gritan de terror”.¹¹⁴ Los entrevistados describen la experiencia de vivir bajo vigilancia constante como desgarradora. En palabras de uno de los entrevistados: “Dios sabe si volverán o no a atacar. Pero siempre están vigilándonos, siempre están encima de nosotros y nunca se sabe cuándo van a volver a golpear y a atacar”.¹¹⁵ Otro de los entrevistados que perdió sus dos piernas en un ataque con *drones* dijo que “todos están atemorizados constantemente. Cuando nos juntamos en una reunión, tenemos miedo de que pueda haber un ataque. Cuando se oye un *drone* dando vueltas en el cielo, piensas que podría atacarte. Siempre tenemos miedo. Siempre tenemos ese miedo en nuestra cabeza”.¹¹⁶

Un psiquiatra pakistaní, que ha tratado a pacientes que presentan síntomas que este médico atribuyó a experiencias con los *drones* o al temor de ellos, explicó la preocupación persistente sobre el trauma futuro es un síntoma característico de la “ansiedad anticipatoria”,¹¹⁷ común en las zonas de conflicto.¹¹⁸ Explicó que los habitantes de Waziristán que ha tratado y que sufren de ansiedad anticipatoria se preocupan constantemente sobre “cuándo va a tener lugar el próximo ataque con *drones*. Cuando oyen el sonido de un *drone*, corren a buscar cobijo”.¹¹⁹ Otro profesional de la salud mental que trabaja con víctimas de *drones* concluyó que los

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ Véase, por ejemplo, entrevista con Azhar Aslam (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012) (“Hemos perdido la tranquilidad. No vivimos en paz. Estamos asustados todo el tiempo. Podría haber un ataque de *drones* en cualquier momento. A cualquier hora tenemos miedo”); entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Hay un sentimiento de miedo que nos rodea constantemente”); entrevista con Iqbal Ali Mir (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Todos llevamos el miedo en nuestros corazones porque no sabemos cuándo atacarán [los *drones*]”).

¹¹⁴ Entrevista con Nasim Rahman (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de mayo de 2012).

¹¹⁵ Entrevista con Khalid Raheem (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹¹⁶ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

¹¹⁷ Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012). La ansiedad anticipatoria se refiere a una “combinación compleja de un estado cognitivo orientado hacia el futuro, el afecto negativo y el desasosiego automático”, que llevan a un “sentimiento de falta de control que se centra en una amenaza o peligro futuros y posibles, o en otros efectos potencialmente negativos venideros”. Phyllis Chua et al., *A Functional Anatomy of Anticipatory Anxiety*, 9 NEUROIMAGE 563, 563 (1998) (en el que se cita a David Barlow et al., *Fear, Panic, Anxiety, and Disorders of Emotion*, 43 NEBRASKA SYMPOSIUM ON MOTIVATION 251-328 (1996)).

¹¹⁸ Véase en general Abdel Aziz Mousa Thabet, Yehia Abed y Panos Vostanis, *Emotional Problems in Palestinian Children Living in a War Zone: A Cross-Sectional Study*, 359 LANCET 1801 (2002), disponible en <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140673602087093>.

¹¹⁹ Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

síntomas de tensión de sus pacientes son en gran medida atribuibles a su convicción de que “podrían ser atacados en cualquier momento”.¹²⁰

La falta de control, que es un elemento central de la ansiedad anticipatoria, aparecía como uno de los temas más comunes entre los entrevistados. Haroon Quddoos, un chofer de taxi que salió indemne de un primer ataque contra su automóvil, pero que en los minutos siguientes fue herido por un segundo misil que le alcanzó mientras huía de un automóvil en llamas, explicó:

Siempre estamos pensando que nos va a atacar nuestra casa o cuando estemos haciendo algo. Nos va a golpear; nos va a atacar [...] No importa lo que hagamos, ese miedo siempre está dentro de nosotros. Porque sin que importe si estamos conduciendo, o trabajando en la granja, o sentados en casa jugando [...] cartas, sin que importe lo que hagamos, siempre estamos pensando que el *drone* nos atacará. Así que tenemos miedo de hacer cualquier cosa, sea lo que sea.¹²¹

Los entrevistados señalan que su propia impotencia para reducir al mínimo su exposición a los ataques se suma a su tensión psicológica y emocional. “Todos estamos asustados. Estamos preocupados. Lo peor es que no hay forma de evitarlo. Nos sentimos impotentes”.¹²² Ahmed Jad resume las consecuencias: “Antes de los ataques con *drones*, era como si todos éramos jóvenes. Después de los ataques con *drones*, es como si todos estuvieran enfermos. Todos tienen miedo de los *drones*”.¹²³ Una madre que habló con nosotros declaró que, aunque ella nunca había visto un ataque, cuando oía un *drone* sobrevolándola, le entraba terror. “Debido al terror, cerramos los ojos, nos escondemos debajo de las pañoletas, ponemos las manos encima de nuestras orejas”.¹²⁴ Cuando se le preguntó por qué, dijo “¿Por qué *no* tendríamos que estar asustados?”.¹²⁵

Un trabajador de una misión humanitaria que había trabajado en áreas afectadas por *drones* declaró que aunque estaba mucho más seguro que otras personas en Waziristán, incluso él sentía un miedo constante:

¿Recuerdas el 9 de septiembre? ¿Recuerdas lo que se sentía justo después? Estaba en Nueva York el 11 de septiembre. Recuerdo como la gente lloraba en las calles. La gente tenía miedo de que podría pasar después. La gente no sabía si iba a ocurrir otro ataque. Había tensión en el ambiente. Así es como se siente. Es una tensión continua, un sentimiento de intranquilidad continua. Estamos asustados. Te despiertas con una sacudida con cualquier ruido.¹²⁶

¹²⁰ Entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹²¹ Entrevista con Haroon Quddoos (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

¹²² Entrevista con Mohsin Haq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹²³ Entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹²⁴ Entrevista con Farah Kamal (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (15 de mayo de 2012).

¹²⁵ *Ibid.*

¹²⁶ Entrevista con Peter Brenner (nombre ficticio), en Pakistán (2012).

Además de sentir miedo, aquellos que viven bajo la amenaza de los *drones*, y en especial los entrevistados que sobrevivieron a los ataques o los presenciaron, describen síntomas comunes de la ansiedad anticipatoria o del trastorno de estrés postraumático. Los entrevistados describen crisis emocionales,¹²⁷ la huida a lugares con techo o a esconderse cuando aparecen los *drones* en el cielo,¹²⁸ mareos,¹²⁹ pesadillas y otros pensamientos súbitos negativos,¹³⁰ reacciones hiperactivas a los ruidos fuertes,¹³¹ estallidos de ira o irritabilidad¹³² y pérdida de apetito u otros síntomas físicos.¹³³ Los entrevistados también indican que sufren de insomnio y otras alteraciones del sueño,¹³⁴ que los profesionales de salud mental de Pakistán declararon que eran preponderantes.¹³⁵ Un padre de tres hijos dijo que “los *drones* están siempre en mi cabeza. Es difícil dormir. Son como un mosquito. Incluso si no los ves, los oyes, sabes que están ahí”.¹³⁶ Según el superviviente de un ataque: “Cuando se está moviendo un *drone*, la gente no duerme bien ni descansa adecuadamente. Están

¹²⁷ Un adolescente de Machi Khel describió haber visto “un montón de gente [que] se ha visto mentalmente afectada” por los ataques con *drones* y señaló que a veces la gente “tiene crisis por las que de repente comienzan a llorar y están realmente asustados”. Entrevista con Sadaullah Wazir, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹²⁸ Entrevista con Firoz Ali Khan (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“cuando quiera que mi esposa ve un *dron* muestra confusión y miedo y se mete en la casa”); entrevista con Misbah Naseri (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de mayo de 2012) (“Nos escondemos en distintos sitios”); entrevista con Sahar Nazir en Peshawar, Pakistán (15 de mayo de 2012) (en la que cuenta una anécdota que le refirieron de una mujer que corría frenéticamente dentro de su casa buscando lugares donde esconderse cuando escuchaba sobrevolar un *drone*).

¹²⁹ Entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Haidar Nauman (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹³⁰ Entrevista con Umar Ashraf (nombre ficticio), Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012) (en la que describe cómo se mantiene ocupado con su trabajo para distraerse, puesto que si no “el sonido de los *drones* retumba todo el tiempo en su cerebro”); entrevista con Akhuzada Chitan, National Assembly Member, en Islamabad, Pakistán (14 de mayo de 2012) (en la que describe cómo las personas se despiertan en medio de la noche gritando, con alucinaciones sobre los *drones*).

¹³¹ Entrevista con Idris Farid (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Oigo cualquier ruido fuerte y me asusto porque creo que podría ser un *drone*”); entrevista con Fahad Mirza (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (que describe las reacciones de temor frente al ruido, las explosiones y los ruidos fuertes).

¹³² Entrevista con Faheem Qureshi, en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012) (“[Después de que me hirieran en el ataque] me volví irritable, y las cosas más pequeñas me molestaban. Me enfadaba muy rápido, cosas pequeñas me alteraban”); entrevista con Saeed Yayha (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012) (“[C]uando [los *drones*] están ahí, no puedo hablar con la gente. Comienzo a pelearme con todos, aun cuando la persona me esté hablando muy gentilmente. Comienzo a pelearme a causa de toda esa presión en mi cabeza”).

¹³³ Los psiquiatras pakistaníes entrevistados atribuyen la frecuente presentación de síntomas físicos (como molestias, dolores y vómitos) en los pacientes a la resistencia usual que tienen estos a reconocer o admitir su alteración emocional. Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Hatim Sheikh (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (2012); entrevista con Abbas Uddin (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012). Los psiquiatras suelen referirse a las respuestas fisiológicas frente a problemas psicológicos más profundos con los conceptos de “conversión” o “somatización”. Véase AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION, DIAGNOSTIC AND STATISTICAL MANUAL OF MENTAL DISORDERS, § 300.11, 300.81 (4^a ed. 2000).

¹³⁴ Entrevista con Haroon Quddoos (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012); entrevista con Saeed Yayha (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Azhar Aslam (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012).

¹³⁵ Entrevistas con profesionales de la salud mental que solicitaron el anonimato en Lahore, Pakistán (2012).

¹³⁶ Entrevista con Mohammad Kausar (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

siempre asustados de los *drones*".¹³⁷ Saeed Yayha, un jornalero que fue herido por metralla voladora en el ataque a la *jirga* del 17 de marzo de 2011 y que hoy depende de la caridad para sobrevivir, dijo:

No puedo dormir por la noche porque cuando los *drones* están ahí [...] [l]os oigo hacer ese sonido, ese ruido. Los *drones* están por todo mi cerebro, no puedo dormir. Cuando oigo a los *drones* haciendo ese sonido de *drones*, enciendo la luz sin más y me siento allí, mirando la luz. Siempre que los *drones* nos sobrevuelan, simplemente estoy tan asustado.¹³⁸

Akhunzada Chitan, un congresista que viaja ocasionalmente a su hogar familiar en la agencia (subdivisión administrativa territorial) de Bajour de las FATA, informó que la gente allí "se queja frecuentemente de que se despiertan en medio de la noche gritando porque tienen alucinaciones sobre los *drones*".¹³⁹

Los entrevistados informan también de pérdida de apetito como resultado de la ansiedad que sienten cuando los *drones* les sobrevuelan. Ajmal Bashir, un hombre anciano que ha perdido familiares y amigos en los ataques, dice que "cada persona —mujeres, niños, ancianos— está asustada y temerosa de los *drones* [...] Cuando los *drones* están volando, no quieren comer nada [...] Porque tienen demasiado miedo de los *drones*".¹⁴⁰ Otro hombre explicó que "No comemos debidamente durante esos días [cuando hay ataques de *drones*] porque sabemos que un musulmán inocente ha sido asesinado. Todos somos infelices y estamos asustados".¹⁴¹

Varios profesionales pakistaníes de la salud física y mental nos contaron que han visto varias manifestaciones físicas del estrés en pacientes waziris.¹⁴² Ateeq Razzaq y Sulayman Afraz, ambos psiquiatras, atribuyen el fenómeno en parte a las normas culturales pastunas, que desestimulan la expresión de la angustia emocional o psicológica.¹⁴³ "La gente es orgullosa", nos explica Razzaq, "y es difícil para ellos expresar sus emociones. Tienen que mostrar que son gente fuerte".¹⁴⁴ Los pacientes, reticentes a admitir que padecen angustia mental o emocional, en lugar de eso "expresan su salud emocional enferma a través de síntomas corporales", que dan como resultado lo que Afraz llamó "reacciones histéricas" o "síntomas físicos sin una base [orgánica] real, como dolores, malestares, vómitos, etcétera".¹⁴⁵ Los profesionales de la salud mental con los que hablamos nos contaron que cuando trataban a un paciente waziri que se quejaba de síntomas físicos genéricos, como dolores

¹³⁷ Entrevista con Ahmed Jan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹³⁸ Entrevista con Saeed Yayha (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹³⁹ Entrevista con Akhunzada Chitan, National Assembly Member, en Islamabad, Pakistán (14 de mayo de 2012).

¹⁴⁰ Entrevista con Ajmal Bashir (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁴¹ Entrevista con ArmanYousef (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁴² Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Hatim Sheikh (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (2012); entrevista con Abbas Uddin (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹⁴³ Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹⁴⁴ Entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹⁴⁵ *Ibid.*; véase Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

corporales o “dolores de cabeza, de espalda, dificultad al respirar e indigestión”, intentaban determinar si el paciente había sufrido una experiencia traumática. A través de esta línea de cuestionamiento, han logrado descubrir que algunos de sus pacientes habían vivido una experiencia con un *drone*, o habían perdido algún familiar en un ataque de *drone*.¹⁴⁶

Los profesionales de la salud mental con los que hablamos en Pakistán dijeron también que habían visto numerosos casos de trastorno por estrés postraumático (TEPT)¹⁴⁷ entre sus pacientes de Waziristán relacionados con su exposición a los ataques de *drones* y su presencia constante.¹⁴⁸ Por ejemplo, un psiquiatra describía a una paciente suya que:

[e]staba teniendo temblores súbitos, gritaba y lloraba. Mi hipótesis es que podría padecer algún estrés [...] Entonces descubrí que había habido un ataque de *drones* y que lo había observado. Pasó cerca de su casa. Había sido testigo de la destrucción de una casa; era una vivienda cercana, del vecindario.¹⁴⁹

Los entrevistados describieron también las consecuencias para los niños.¹⁵⁰ Un hombre dijo de su joven sobrina y sobrino que “realmente odiaban los *drones* cuando volaban. Los niños se enfadan mucho”.¹⁵¹ Aftab Gul Ali,

¹⁴⁶ Entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); véase también entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); entrevista con Hatim Sheikh (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (2012).

¹⁴⁷ El trastorno por estrés postraumático (TEPT) es un desorden de ansiedad que experimentan algunas personas expuestas a un acontecimiento traumático. Para diagnosticar el TEPT, los psiquiatras buscan la presencia de tres categorías de síntomas ausentes antes de que tuviera lugar el acontecimiento traumático: las “memorias intrusivas”, que pueden incluir los recuerdos repentinos y las pesadillas; “la evitación de los estímulos asociados con el trauma y el embotamiento de la reactividad”; y los síntomas persistentes de ansiedad o “reacción aumentada” que pueden incluir dificultad para dormir, irritabilidad y una respuesta exageradamente alerta. AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION, DIAGNOSTIC AND STATISTICAL MANUAL OF MENTAL DISORDERS, § 309.81 (4th ed. 2000); véase también John H. Casada, et. al., *Psychophysiologic Responsivity in Posttraumatic Stress Disorder: Generalized Hyperresponsiveness versus Trauma Specificity*, 44 *BIOLOGICAL PSYCHIATRY* 1037 (1998).

¹⁴⁸ Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012). Afraz es un psiquiatra que ha tratado pacientes de Waziristan a los cuales les ha diagnosticado TEPT. *Ibid.* Describía que sus pacientes padecían “los síntomas clásicos del TEPT: agitación, incapacidad para dormir, rememoraciones repentinas, pesadillas [y] reacciones propias de un estado de hiperalerta”. *Ibid.*; véase también entrevista con Ateeq Razzaq (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012) (en la que describe el tratamiento de varios casos de TEPT relacionados con los *drones*); entrevista con Abbas Uddin (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹⁴⁹ Entrevista con Abbas Uddin (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012).

¹⁵⁰ Uno de los síntomas frecuentemente mencionados, y que requeriría investigaciones adicionales, es el escozor de los ojos y la piel, sobre todo en niños. Varios de los entrevistados relacionan esos síntomas con los ataques de *drones*. Véase entrevista con Waleed Shiraz (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (que atribuye los picores en la piel a químicos liberados a propósito en los ataques de *drones*); véase también entrevista con Aftab Gul Ali (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Noor Behram, en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Haidar Nauman (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012). Los síntomas parecidos a los de la alergia pueden ser resultado de un estrés traumático. Véase Atul Gawande, *The Itch*, *NEW YORKER* (30 de junio de 2008),

que cuida de su nieto y sus tres nietas, declaró que los niños, aunque estuvieran lejos del lugar de los ataques, “se veían gravemente afectados”.¹⁵² Hisham Abrar, que tuvo que recoger el cadáver de su primo después de que fuera asesinado por un ataque con *drones*, declaró:

Quando [los niños] oyen los *drones*, se asustan realmente mucho, y pueden oírlos todo el tiempo, así que siempre están asustados de que un *drone* les vaya a atacar. [D]ebido al ruido, estamos perturbados psicológicamente —mujeres, hombres y niños—[...] Una persona está estresada y le duele la cabeza las veinticuatro horas.¹⁵³

Noor Behram, un periodista waziri que investiga y fotografía los lugares en los que ha habido ataques de *drones*, señala el miedo de los niños: “Si golpeas una puerta, gritan y se tiran al suelo como si algo malo fuera a ocurrir”.¹⁵⁴ Un profesional pakistaní de la salud mental compartía con nosotros sus preocupaciones acerca de los efectos a largo plazo de esos traumas psicológicos en los niños:

La principal preocupación que tengo [como profesional de la salud mental] es que cuando esos niños crezcan, con la clase de imágenes que llevan dentro, eso va a tener un montón de consecuencias. Puede imaginarse las consecuencias que tienen [esas imágenes] en el desarrollo de la personalidad. Las personas que han experimentado cosas como esas no tienen confianza en la gente; tienen ira, deseos de venganza [...] Así que cuando hay niños y niñas pequeños que crecen con esas impresiones, eso causa cicatrices y daños permanentes.¹⁵⁵

El pequeño número de profesionales de la salud mental que han recibido formación especializada¹⁵⁶ y la falta de infraestructura médica en Waziristán del Norte exacerba los síntomas y las enfermedades descritas aquí.¹⁵⁷

http://www.newyorker.com/reporting/2008/06/30/o8o63ofa_fact_gawande#ixzz1yrmCxIAZ. Atul Gawande, médico y escritor, es profesor asociado de la facultad de Salud Pública de Harvard y profesor asociado de la facultad de Medicina de Harvard. Ha escrito que “el estrés grave y otras experiencias emocionales [...] pueden dar lugar a síntomas físicos como los escozores, ya sea por la liberación por el cuerpo de endorfinas (opiáceos naturales que, como la morfina, pueden causar escozores), los aumentos de la temperatura de la piel, la fricción nerviosa o el aumento de la sudoración”. *Ibid.*; véase también Petra C. Arck et. al, *Neuroimmunology of Stress: Skin Takes Center Stage*, 126 *J. OF INVESTIGATIVE DERMATOLOGY* 1697, 1701 (2006) (“el estrés produce una inflamación grave de la piel”). Sin embargo, en el caso de Waziristán del Norte, es poco claro, a falta de investigación adicional, si el síntoma del escozore está relacionado con el estrés, tiene una causa física o carece de relación con los ataques.

¹⁵¹ Entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹⁵² Entrevista con Aftab Gul Ali (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁵³ Entrevista con Hisham Abrar (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁵⁴ Entrevista con Noor Behram, en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹⁵⁵ Entrevista con Sulayman Afraz (nombre y localización ficticios), en Pakistán (2012); véase, por ejemplo, William Yule et. al., *The Long-Term Psychological Effects of a Disaster Experienced in Adolescence: 1: The Incidence and Course of PTSD*, 41 *J. CHILD PSYCHOLOGY & PSYCHIATRY* 503 (2003).

¹⁵⁶ Un profesional de la medicina que trabaja con víctimas waziris de los *drones* dijo que creía que había solo unos pocos psiquiatras en toda la provincia. Entrevista con Zafar Husam (nombre y localización ficticios), en Pakistán (mayo de 2012).

Varios de los entrevistados proporcionaron una imagen preocupante de los métodos a los que recurren algunas comunidades para tratar las enfermedades mentales ante la falta de alternativas adecuadas. Un hombre dijo que “algunas personas han sido atadas dentro de sus casas debido a su estado mental”.¹⁵⁸ Un waziri de Datta Khel, ciudad golpeada por ataques de *drones* unas tres docenas de veces sólo en los últimos tres años,¹⁵⁹ dijo que varias personas que “han perdido su equilibrio mental [...] simplemente se las ha encerrado en una habitación. Igual que se encierra a la gente en una prisión, a ellos se les ha encerrado en una habitación”.¹⁶⁰ Algunos de los entrevistados informaron que para tratar sus síntomas, pudieron conseguir medicamentos contra la ansiedad y la depresión.¹⁶¹ Un waziri que había perdido a su hijo a causa de un ataque con *drones* explicó que la gente consume tranquilizantes para “librarse del terror de los *drones*”.¹⁶² Umar Ashraf consiguió una receta de Lexotanil para tratar “los problemas mentales que enfrentaba” y dijo que tomar la medicina le hacía sentirse mejor.¹⁶³ Sin embargo, Saeed Yayha dijo que la receta que le dieron los médicos para tratar “la presión en su cabeza” no le funcionó¹⁶⁴ (“[s]ólo me calma durante media hora, pero no dura mucho”).¹⁶⁵

CONSECUENCIAS ADICIONALES

¹⁵⁷ Todos los profesionales de la salud mental con los que hablamos se mostraron preocupados por el acceso limitado a los servicios de salud en la región. Según un informe de abril de 2008 hecho público por la US Government Accountability Office (GAO), las FATA tiene 41 hospitales para una población de 3,1 millones de habitantes, y una relación entre médicos y población de 1 a 6762. UNITED STATES GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE, COMBATING TERRORISM: THE UNITED STATES LACKS COMPREHENSIVE PLAN TO DESTROY THE TERRORIST THREAT AND CLOSE THE SAFE HAVEN IN PAKISTAN’S FEDERALLY ADMINISTERED TRIBAL AREAS 6 (2008), *disponible en* <http://www.gao.gov/assets/280/274592.pdf>.

¹⁵⁸ Entrevista con Dawood Ishaq (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012).

¹⁵⁹ Véase *Obama 2010 Pakistán Strikes*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM, <http://www.thebureauinvestigates.com/2011/08/10/obama-2010-strikes/> (consultado por última vez el 30 de agosto de 2012); *Obama 2011 Pakistán Strikes*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM, <http://www.thebureauinvestigates.com/2011/08/10/obama-2011-strikes/> (consultado por última vez el 30 de agosto de 2012); *Obama 2012 Pakistán Strikes*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM, <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/01/11/obama-2012-strikes/> (consultado por última vez el 30 de agosto de 2012).

¹⁶⁰ Entrevista con Ismail Hussain (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁶¹ Entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Sadaullah Wazir, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Nadeem Malik (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012); entrevista con Abdul Qayyum Khan, en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012); entrevista con Haroon Quddoos (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (8 de marzo de 2012); entrevista con Faheem Qureshi, en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012); entrevista con Saeed Yayha (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012). La mayoría de ellos no conocía el nombre de los medicamentos que tomaban, pero Khalil Arshad nos mostró una receta para Lexotanil, un derivado de la benzodiazopina, y Nadeem Malik nos mostró su caja de Escitalopram, un antidepresivo. Véase entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Nadeem Malik (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012).

¹⁶² Entrevista con Abdul Qayyum Khan, en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012). “Tranquilizante” fue la palabra que usó el intérprete de Abdul Qayyum; probablemente se estaba refiriendo a ansiolíticos.

¹⁶³ Entrevista con Umar Ashraf (nombre ficticio), Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹⁶⁴ Entrevista con Saeed Yayha (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

¹⁶⁵ *Ibid.*

Los ataques con *drones* han tenido consecuencias diversas en las comunidades de Waziristán del Norte. En muchas entrevistas se manifestó que los ataques con *drones* habían afectado el acceso a la educación de los jóvenes waziris, lo que es especialmente preocupante si se tiene en cuenta las consecuencias de las amenazas y la violencia de los actores privados armados contra las escuelas¹⁶⁶ y las ya bajas tasas de alfabetización en las FATA.¹⁶⁷ Las consecuencias para la educación se manifiestan de muchas formas, y algunos de los heridos informan sobre un acceso reducido a la educación y un menor deseo de aprender como resultado de los efectos físicos, emocionales y financieros de los ataques; algunas familias han sacado a sus hijos de la escuela para ocuparse de familiares heridos o compensar la pérdida de ingresos después de la muerte o las lesiones de un familiar; y algunas familias informan que han sacado a sus hijos de la escuela por temor a que mueran en un ataque de *drones*.

Los entrevistados han declarado también que la campaña estadounidense de uso de *drones* ha socavado las prácticas culturales y religiosas de Waziristán del Norte en lo relacionado con los entierros y ha hecho que las familias tengan miedo de asistir a los funerales. Puesto que los ataques con *drones* han tenido por objetivo los funerales y los espacios en los que las familias se han reunido para ofrecer condolencias a los familiares del fallecido,¹⁶⁸ esos ataques han inhibido la capacidad de las familias de celebrar entierros dignos. Los entrevistados declararon que no acudían a los funerales por temor a convertirse en objetivos de los ataques. Según Ibrahim Quasim de Manzar Khel “solía haber procesiones funerarias, montones de gente participan en ellas [...] Pero ahora, [los Estados Unidos han determinado que] incluso los funerales son objetivos, que las mezquitas son objetivos, que la gente que se sienta junta son objetivos, así que la gente se asusta por todo”.¹⁶⁹ Además, debido a que los misiles Hellfire disparados por los *drones* a menudo incineran los cuerpos de las

¹⁶⁶ Véase, por ejemplo, SOCIETY FOR THE PROTECTION OF THE RIGHTS OF CHILDREN, THE STATE OF PAKISTAN'S CHILDREN 53-54 (2012) (“Las escuelas en las áreas afectadas por el conflicto en las FATA y Khyber Pakhtunhwa fueron objeto de ataques continuos por las fuerzas militantes. Un número incontable de escuelas fue destruido por explosiones y eso dañó profundamente la infraestructura educativa. Además, la amenaza de la violencia impidió que los estudiantes y los profesores acudieran a las escuelas. El resultado fue que miles de instituciones educativas, y en especial las escuelas para niñas, dejaron de funcionar y las tasas de abandono se multiplicaron por diez [...]”, disponible en <http://www.sparcpk.org/SOPC/Education.pdf>).

¹⁶⁷ Las FATA tiene una tasa de alfabetización del 17,42%. *Socio Economic Indicators*, GOVERNMENT OF PAKISTAN FEDERALLY ADMINISTERED TRIBAL AREA, http://fata.gov.pk/index.php?option=com_content&view=article&id=55&Itemid=91 (consultado por última vez el Aug. 21, 2012).

¹⁶⁸ *Drone Blitz on Pakistan Enters Third Straight Day*, GUARDIAN (4 de junio de 2012), <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/04/15-dead-drone-pakistan>; véase también Irfan Burki, *10 Killed in Two South Waziristan Drone Attacks*, NEWS (4 de junio de 2012), <http://www.thenews.com.pk/Todays-News-13-15090-10-killed-in-two-South-Waziristan-drone-attacks> (que informa sobre un *dron* que atacó a gente reunida en rezos funerarios, lo que produjo la muerte de hasta diez personas); Chris Woods y Christina Lamb, *Obama Terror Drones: CIA Tactics in Pakistan Include Targeting Rescuers and Funerals*, THE BUREAU OF INVESTIGATIVE JOURNALISM (4 de febrero de 2012), <http://www.thebureauinvestigates.com/2012/02/04/obama-terror-drones-cia-tactics-in-pakistan-include-targeting-rescuers-and-funerals/> (que informa que entre enero de 2009 y febrero de 2012 “[m]ás de 20 civiles [...] han sido atacados en operaciones deliberadas contra funerales y dolientes.”).

¹⁶⁹ Entrevista con Ibrahim Qasim (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); véase también entrevista con Hisham Abrar (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Mucha gente no va a los funerales ya porque tienen miedo de los ataques con *drones*”).

víctimas¹⁷⁰ y las parten en pedazos y las dejan inidentificables, las prácticas tradicionales de enterramiento se han hecho imposibles.

Aquellos entrevistados declararon además que el temor a los *drones* generalizado ha hecho que algunas personas eviten las reuniones sociales y hainhibido su disposición a realizar actividades cotidianas e importantes funciones comunitarias.¹⁷¹ Uno de los entrevistados declaró que “después de [la aparición de] los *drones*, las personas ya no pueden ir y charlar y sentarse con cualquiera en cualquier momento. Así [que tienen grandes dificultades para manejar] sus negocios y sus familias”.¹⁷² Los temores que describieron los entrevistados no se limitaron a reuniones ceremoniales u otras grandes actividades en grupo. Muchos dijeron que tenían miedo incluso de reunirse en grupos en su casa o de recibir allí invitados. Algunos de los waziris entrevistados describieron consecuencias específicas de los ataques con *drones* en el comercio y en ciertas actividades económicas, un asunto fundamental que requiere investigaciones adicionales.

Una de las consecuencias más preocupantes que el temor a reunirse ha tenido para la comunidad es, en opinión de varios de los entrevistados, la erosión del sistema de la *jirga*, un proceso de resolución de conflictos de carácter comunitario que es fundamental en la sociedad pastún.¹⁷³ Khalil Khan, el hijo de un líder comunitario asesinado en el ataque a la *jirga* del 17 de marzo de 2011, explicó que “todos después del ataque parecen haber llegado a la conclusión de que no nos podemos reunir en grandes grupos y que no podemos celebrar una *jirga* para resolver nuestros problemas”.¹⁷⁴ La *jirga* es una parte de vital importancia en la vida comunitaria y política pastún, que proporciona una oportunidad para que la comunidad haga aportes, para la resolución de conflictos y para la toma de decisiones con participación igualitaria.¹⁷⁵ Dificultar su

¹⁷⁰ Véase *supra* nota 14.

¹⁷¹ Es importante señalar que prácticamente todos los entrevistados que describieron el deterioro de la vida comunitaria determinaron que ese deterioro comenzó con el inicio del programa de *drones*. Véase, por ejemplo, entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012) (“Antes de los *drones*, la gente era feliz y gustaba de ir a cualquier sitio. Ahora, a causa de los *drones*, la gente está asustada y preocupada”); entrevista con Ismail Hussein (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); (“Antes todos éramos muy felices. Teníamos una buena vida. Pero muchas personas son víctimas después de estos ataques con *drones* y han perdido a miembros de su familia. Muchos de ellos tienen enfermedades mentales”); entrevista con Shahbaz Kabir (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Antes de los ataques con *drones*, la tierra era próspera y la gente vivía una vida tranquila. Ahora, tienen miedo todo el tiempo y están preocupados por los ataques”); entrevista con Abbas Kareem (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“[La vida] era muy buena. Muy buena. Era una vida sin problemas. No había consecuencia, ni temor en nuestros corazones. Vivíamos una época muy buena”).

¹⁷² Entrevista con Ajmal Bashir (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁷³ Véase en general *Rare Condemnation by PM, Army Chief: 40 Killed in Drone Attack*, DAWN (18 de marzo de 2011), <http://dawn.com/2011/03/18/rare-condemnation-by-pm-army-chief-40-killed-in-drone-attack/>; LUTZ RZEHAK, AFGHANISTAN ANALYSTS NETWORK, DOING PASHTO (2011), *disponible en* <http://aan-afghanistan.com/uploads/20110321LR-Pashtunwali-FINAL.pdf>; SHERZAMAN TAIZI, *JIRGA SYSTEM IN TRIBAL LIFE* (2007), *disponible en* <http://www.tribalanalysiscenter.com/PDF-TAC/Jirga%20System%20in%20Tribal%20Life.pdf>; HASSAN M. YOUSUFZAI Y ALI GOHAR, *TOWARDS UNDERSTANDING PUKHTOON JIRGA* (2005), *disponible en* http://peace.fresno.edu/docs/Pukhtoon_Jirga.pdf.

¹⁷⁴ Entrevista con Khalil Khan, Noor Khan y Imran Khan, en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁷⁵ Véase en general RZEHAK, *supra* nota 173; TAIZI, *supra* nota 173; YOUSUFZAI Y GOHAR, *supra* nota 173.

funcionamiento podría tener graves consecuencias para el orden comunitario, especialmente en un área ya devastada por la muerte y la destrucción.

Los entrevistados declararon también que los ataques estadounidenses con *drones* han contribuido a socavar la confianza comunitaria y exacerbado las tensiones. Se piensa que muchos waziris son informantes pagados que ayudan a la CIA a identificar objetivos potenciales, y para ello, por ejemplo, colocan pequeños dispositivos de seguimiento, que se conocen usualmente como “chips” o “sims”, en vehículos o casas.¹⁷⁶ Los relatos sobre el uso por la CIA de estos chips fueron muy comunes en el 2009,¹⁷⁷ pero no hemos podido corroborar si se estaba usando o no algún tipo de dispositivos de seguimiento o señalización en la práctica. No obstante, muchos de los entrevistados creen que los chips existen y tienen miedo de que se les coloque uno.¹⁷⁸ Esas creencias han alimentado una gran desconfianza en la comunidad, puesto que unos vecinos sospechan que otros estén espiando para los servicios de inteligencia estadounidenses, pakistaníes o talibanes, y usando los ataques con *drones* para solucionar disputas entre ellos. Como explicó un residente de una comunidad afectada por los *drones*: “La gente tiene enemigos internos y conflictos entre sí. [P]ara conseguir vengarse de otros, les colocan chips en sus casas” y esos dispositivos les señalan a los *drones* que la casa es un objetivo.¹⁷⁹ La consecuencia es que los entrevistados declaran que las comunidades están en un estado constante de alerta y sospechan de los de fuera.

V. CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS

La principal justificación para los ataques con *drones* estadounidenses es que son necesarios para la mayor seguridad de los Estados Unidos al dificultar las actividades “militantes”. Sus proponentes argumentan que son una herramienta efectiva, precisa y fiable para ese fin. Sin embargo, se han planteado serios cuestionamientos

¹⁷⁶ Véase entrevista con Khalil Arshad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Umar Ashraf (nombre ficticio), Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012); entrevista con Ismail Hussain (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Hayatullah Ayoub Khan (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (2 de marzo de 2012); entrevista con Sameer Rahman y Mahmood Muhammad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012); entrevista con Sayed Majid (nombre ficticio), en Peshawar, Pakistán (9 de mayo de 2012); entrevista con Khalid Raheem (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012); entrevista con Najeeb Saaqib (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

¹⁷⁷ Véase, por ejemplo, Carol Grisanti y Mushtaq Yusufzai, *Taliban-Style Justice for Alleged US Spies*, NBC (17 de abril de 2009), <http://worldblog.nbcnews.com/news/2009/04/17/4376383-taliban-style-justice-for-alleged-us-spies?lite>; Noah Schachtman, *Spy Chips Guiding CIA Drone Strikes, Locals Say*, WIRED (1 de junio de 2009), <http://www.wired.com/dangerroom/2009/06/spy-chips-guiding-cia-drone-strikes-locals-say/>; Declan Walsh, *Mysterious ‘Chip’ is CIA’s Latest Weapon Against al Qaida Targets Hiding in Pakistan’s Tribal Belt*, GUARDIAN (31 de mayo de 2009), <http://www.guardian.co.uk/world/2009/may/31/cia-drones-tribesmen-taliban-pakistan>.

¹⁷⁸ Véase *supra* nota 176; véase también entrevista con Sameer Rahman (nombre ficticio) y Mahmood Muhammad (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (29 de febrero de 2012) (“[s]i tienes un sim en tu dedo, estoy bastante seguro de que el misil aparecerá y hará blanco en el dedo”).

¹⁷⁹ Entrevista con Umar Ashraf (nombre ficticio), Islamabad, Pakistán (9 de marzo de 2012).

con respecto a la precisión y la efectividad de los ataques, y la evidencia pública disponible con relación al aumento de la seguridad de los Estados Unidos es ambigua en el mejor de los casos. También se han documentado los considerables costos. El daño a los civiles —lesiones, asesinatos y consecuencias extensas en la vida cotidiana, la educación y la salud mental— que generalmente no se considera en toda su extensión, ha sido analizado en detalle en las páginas anteriores, y se debe tener en cuenta como un alto costo del programa estadounidense.¹⁸⁰ Además, es evidente que los ataques estadounidenses en Pakistán fomentan el sentimiento antiestadounidense y socavan la credibilidad de Estados Unidos no sólo en ese país, sino en toda la región. Hay pruebas sólidas que indican que los ataques con *drones* de Estados Unidos han facilitado a los grupos armados violentos no estatales el reclutamiento de militantes y motivado ataques contra objetivos civiles y militares estadounidenses. Además, las prácticas estadounidenses de asesinatos selectivos y ataques con *drones* pueden sentar peligrosos precedentes jurídicos mundiales, erosionar el Estado de Derecho y facilitar el uso de la fuerza letal.

LA PRECISIÓN Y LA EFECTIVIDAD DE LOS ATAQUES CON DRONES A LA HORA DE OBSTACULIZAR LA VIOLENCIA ARMADA

El gobierno estadounidense y los partidarios de las políticas estadounidenses de asesinatos selectivos destacan mucho la precisión de los ataques con *drones* y su efectividad para combatir el terrorismo y para hacer que los Estados Unidos estén más seguros al deteriorar la capacidad operativa de los “militantes”. Sin embargo, la supuesta precisión y eficacia tiene que someterse a un serio escrutinio.

En primer lugar, la precisión de un ataque con *drones* depende de la precisión de la información de inteligencia a partir de la cual se determina el objetivo militar. La información de inteligencia se ha cuestionado frecuentemente.¹⁸¹ Para obtener la información de inteligencia relevante, los Estados Unidos recurren a métodos de obtención de información similares a los que se usaron para detener a los individuos que fueron transferidos a la Bahía de Guantánamo, y que quedaron detenidos allí.¹⁸² Resulta que el 92% de los prisioneros de Guantánamo no son combatientes de Al Qaeda.¹⁸³ En segundo lugar, la enorme mayoría de los “militantes” objeto de los ataques han sido insurgentes de poca importancia, asesinados en circunstancias en las que hay pocas o ninguna prueba de conocimiento público de que estos individuos tenían los medios o el acceso para suponer una amenaza seria a los Estados Unidos.¹⁸⁴ El periodista Adam Entous llegó a esa conclusión en un

¹⁸⁰ Véase sección II, *supra*: “Vivir bajo la amenaza de los drones”.

¹⁸¹ Véase, por ejemplo, Tom Junod, *The Lethal Presidency of Barack Obama*, ESQUIRE (agosto de 2012), disponible en <http://www.esquire.com/print-this/obama-lethal-presidency-0812?page=all>; Jane Mayer, *The Predator War*, NEW YORKER (26 de octubre de 2009), disponible en http://www.newyorker.com/reporting/2009/10/26/091026fa_fact_mayer.

¹⁸² *Guantánamo by the Numbers [Infographic]*, AMERICAN CIVIL LIBERTIES UNION (4 de mayo de 2012), <http://www.aclu.org/national-security/guantanamo-numbers>.

¹⁸³ *Ibid.*

¹⁸⁴ Peter Bergen y Jennifer Rowland, *CIA Drone War in Pakistan in Sharp Decline*, CNN (28 de marzo de 2012), <http://www.cnn.com/2012/03/27/opinion/bergen-drone-decline/index.html> (que cita una evaluación de la Casa Blanca del año 2011 sobre los ataques con *drones* en la que concluye que la CIA estaba “matando principalmente militantes de bajo nivel con sus ataques con *drones*”).

artículo publicado en mayo de 2010 por *Reuters*: a partir de conversaciones con funcionarios estadounidenses que no identificó, determinó que solo habían sido asesinados 14 líderes de alto nivel de Al Qaeda, el talibán u otros grupos “militantes”, así como dos docenas de líderes de nivel medio y alto,. El restante “90 por ciento según algunos cálculos” de esas muertes de “militantes” correspondían a “combatientes de poca importancia”.¹⁸⁵ En septiembre de 2012, Peter Bergen y Megan Braun, utilizando datos de la New American Foundation, afirmaron que desde 2004 se había dado muerte a 49 “líderes militantes” en los ataques (lo que suponía el 2% de todas las muertes causadas por los *drones*); el resto eran en gran parte “combatientes de bajo nivel”.¹⁸⁶

LAS POLÍTICAS ESTADOUNIDENSES DE ATAQUES CON DRONES FOMENTAN EL SENTIMIENTO ANTIESTADOUNIDENSE Y PUEDEN AYUDAR AL RECLUTAMIENTO EFECTUADO POR ACTORES ARMADOS NO ESTATALES

Es evidente según las encuestas y las entrevistas realizadas por nuestro equipo de investigación que los ataques con *drones* alimentan el resentimiento y el descontento hacia Estados Unidos. Además, las pruebas sugieren que los ataques han ayudado al reclutamiento de “militantes” y motivado la actividad terrorista.

Los ataques con *drones* son extremadamente impopulares en Pakistán. Según una encuesta de 2012 realizada por el proyecto Global Attitude, del Pew Research Center, sólo el 17% de los pakistaníes apoyaban los ataques con *drones*. Y cabe destacar que entre aquellos que declaraban saber mucho o poco sobre *drones*, el 97% consideraba que los ataques con *drones* eran una mala política.¹⁸⁷ Como han señalado los analistas, “si el precio de la campaña de *drones*, que cada vez más mata solo talibanes de poca importancia, está alienando a 180 millones de pakistaníes, entonces ese precio es demasiado alto”.¹⁸⁸

Los waziris entrevistados para elaborar este informe contaban casi unánimemente que tenían opiniones neutrales e incluso positivas de los Estados Unidos antes del inicio de la campaña de *drones*. Un waziri de 18 años, por ejemplo, reconocía: “Con toda franqueza, antes de los ataques con *drones* yo no sabía nada sobre un país llamado América. No sabía dónde estaba ni cuál era su papel en las relaciones internacionales”.¹⁸⁹ Pero los ataques fomentan ahora el desarrollo de opiniones muy negativas hacia los Estados Unidos. Otro entrevistado

¹⁸⁵ Adam Entous, *Drones Kill Low-Level Militants, Few Civilians: US*, REUTERS (3 de mayo de 2010), <http://www.reuters.com/article/2010/05/03/us-pakistan-usa-drones-idUSTRE6424WI20100503>.

¹⁸⁶ Peter Bergen y Megan Braun, *Drone is Obama's Weapon of Choice*, CNN (6 de septiembre de 2012), <http://www.cnn.com/2012/09/05/opinion/bergen-obama-drone/index.html>.

¹⁸⁷ PEW RESEARCH CENTER, PAKISTANI PUBLIC OPINION EVER MORE CRITICAL OF US 2 (2012), *disponible en* <http://www.pewglobal.org/2012/06/27/pakistani-public-opinion-ever-more-critical-of-u-s/>.

¹⁸⁸ Bergen y Braun, *supra* nota 186 (que celebra la reducción publicada de ataques estadounidenses con *drones* en Pakistán desde el año 2010).

¹⁸⁹ Entrevista con Shahbaz Kabir (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012).

explicaba: “Antes de los ataques con *drones*, no sabíamos [nada] sobre América. Ahora todos comprenden y saben sobre América [...] Casi todo el mundo odia América”.¹⁹⁰

David Kilcullen, un ex-asesor del general estadounidense David Petraeus, ha declarado que “cada una de esas muertes de no combatientes representa una familia alienada, un deseo de venganza y más reclutas para un movimiento militante que ha crecido exponencialmente a pesar de que se hayan incrementado los ataques con *drones*”.¹⁹¹ *Der Spiegel* ha informado también de que en Pakistán “los militantes se benefician de forma grotesca de la misiones con *drones*. Después de cada ataque en el que mueren civiles inocentes, consiguen que algunos de los familiares se conviertan en sus partidarios, e incluso algunos se ofrecen como voluntarios para ataques suicidas”.¹⁹² En mayo de 2012, un artículo del *New York Times* lo expresaba de manera concisa: “Los *drones* han reemplazado a Guantánamo como la herramienta de reclutamiento preferida de los militantes”.¹⁹³ La embajadora de Pakistán en los Estados Unidos, Sherry Rehman, le dijo a la periodista Christiane Amanpour de CNN, en una entrevista reciente, que el programa de *drones* “radicaliza a los soldados de a pie, a las tribus y a pueblos enteros en nuestra región” y que “creemos honestamente que hoy hay mejores formas de eliminar a Al Qaeda”.¹⁹⁴ Es importante también señalar que se han observado parecidos efectos contraproducentes en Yemen.¹⁹⁵

¹⁹⁰ Entrevista con Umar Ashraf (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (Mar.9, 2012); véase también entrevista con Saad Afridi (nombre ficticio), en Islamabad, Pakistán (26 de febrero de 2012) (“Antes de los ataques con *drones*, no sabía nada de América”).

¹⁹¹ David Kilcullen y Andrew McDonald Exum, *Death From Above, Outrage Down Below*, N.Y. TIMES (16 de mayo de 2009), <http://www.nytimes.com/2009/05/17/opinion/17exum.html?pagewanted=all>.

¹⁹² Hasnain Kazim, *Relatives of Pakistani Drone Victims to Sue CIA*, DER SPIEGEL (21 de enero de 2011), <http://www.spiegel.de/international/world/striking-back-at-the-us-relatives-of-pakistani-drone-victims-to-sue-cia-a-740638.html>.

¹⁹³ Jo Becker y Scott Shane, *Secret ‘Kill List’ Proves a Test of Obama’s Principles and Will*, N.Y. TIMES (29 de mayo de 2012), <http://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html?pagewanted=all>.

¹⁹⁴ Huma Imtiaz, *Drone Program is Counterproductive for Pakistan’s Goals: Rehman*, EXPRESS TRIBUNE (10 de julio de 2012), <http://tribune.com.pk/story/406195/concerns-over-drone-strikes-cannot-be-brushed-aside-sherry-rehman/>.

¹⁹⁵ Ibrahim Mothana, *How Drones Help Al Qaeda*, N.Y. TIMES (13 de junio de 2012), <http://www.nytimes.com/2012/06/14/opinion/how-drones-help-al-qaeda.html> (“Los *drones* están consiguiendo que cada vez haya más yemeníes que odian América y se unen a los militantes radicales; no lo hacen por ideología, sino más bien por un sentimiento de venganza y desesperación [...] [E]n lugar de ganarse los corazones y la buena voluntad de los civiles yemeníes, América los aliena al matar a sus familiares y amigos. De hecho, el programa de *drones* está llevando a la ‘talibanización’ de enormes áreas tribales y a la radicalización de personas que podrían en otro caso ser aliados de América en la lucha contra el terrorismo en Yemen”); véase también Sudarsan Raghavan, *In Yemen, US Airstrikes Breed Anger, and Sympathy for al-Qaeda*, WASH. POST (30 de mayo de 2012), http://www.washingtonpost.com/world/middle_east/in-yemen-us-airstrikes-breed-anger-and-sympathy-for-al-qaeda/2012/05/29/gJQAUMKIOU_story.html (que señala también que “cientos de miembros de las tribus se han unido a AQAP [la organización de Al Qaeda en la península arábiga] en su lucha contra el gobierno yemení apoyado por Estados Unidos” y que los ataques están “enfadando a tribus poderosas que podrían impedir que AQAP ganase fuerza”); Jeremy Scabill, *Washington’s War in Yemen Backfires*, NATION (14 de febrero de 2012), <http://www.thenation.com/article/166265/washingtons-war-yemen-backfires#> (“Las bombas estadounidenses y el bombardeo del ejército yemení a Zinjibar han aumentado el apoyo a Ansar al Sharia, y le han permitido hacer realidad su pretensión de que es una [organización] defensora del pueblo frente a la matanza apoyada por América”); Michelle

De hecho, los ataques estadounidenses con *drones* han sido nombrados explícitamente como motivo de varios ataques terroristas, realizados o planeados. Por ejemplo, un hombre bomba cuyo objetivo era un recinto de la CIA en Khost, Afganistán, identificó a los *drones* como su motivación, al advertir que “[e]ste ataque [suicida] será el primero de varias acciones de venganza contra los americanos y sus equipos de *drones* fuera de las fronteras pakistaníes”.¹⁹⁶ Faisal Shahzad, que supuestamente intentó detonar un coche-bomba en Times Square, consideraba que su ataque planeado era una venganza por varias de las políticas estadounidenses, entre las cuales estaban los ataques de *drones*.¹⁹⁷ Además, Najibullah Zazi, un afgano que presuntamente planeaba atacar el sistema de metro de Nueva York, estaba motivado “en parte, por los ataques con *drones* a la tierra natal [suya]”.¹⁹⁸ En ese mismo sentido, un grupo responsable de colocar una bomba en la academia de policía pakistaní a principios de 2009 se refirió a la colaboración de las autoridades pakistaníes con la campaña estadounidense de *drones*.¹⁹⁹ Es también evidente que incluso algunos funcionarios estadounidenses consideran que los ataques con *drones* pueden afectar la probabilidad de que se dé alguna actividad terrorista en los Estados Unidos. Una declaración ante las autoridades de junio de 2012 sugiere, cuando menos, que el Departamento de Policía de Nueva York ha estado vigilando conversaciones entre individuos de “países bajo sospecha”²⁰⁰ tras los ataques con *drones* y con respecto a esos ataques,²⁰¹ para “encontrar a las personas que se radicalizan hacia posturas violentas”.²⁰²

LOS DRONES SOCAVAN LA CREDIBILIDAD ESTADOUNIDENSE EN PAKISTÁN Y EN TODA LA REGIÓN

Shephard, *Drone Death in Yemen of an American Teenager*, TORONTO STAR (14 de abril de 2012), <http://www.thestar.com/news/world/article/1161432--drone-death-in-yemen-of-an-american-teenager> (que atribuye al análisis del yemení Abdul Ghani al-Iryani la conclusión de que la aparición de Ansar al Sharia fue producto de “lo que ellos consideraron una agresión estadounidense”). Para efectos parecidos en otros contextos, véase en general David Jaeger, Esteban Klor, Sami Miaari y M. Daniele Paserman, *The Struggle for Palestinian Hearts and Minds: Violence and Public Opinion in the Second Intifada* (Nat'l Bureau of Econ. Research, Working Paper No. 13956, 2008), disponible en <http://www.nber.org/papers/w13956.pdf>, y también SETH G. JONES Y MARTIN C. LIBICKI, RAND CORP., HOW TERRORIST GROUPS END: LESSONS FOR COUNTERING AL QA'IDA (2008), disponible en http://www.rand.org/pubs/monographs/2008/RAND_MG741-1.pdf, que plantea que el “uso del considerable poder militar estadounidense contra los grupos terroristas acarrea también el riesgo de que, al matar civiles, haga que la población local se ponga en contra del gobierno” y, al evaluar datos cuantitativos del periodo 1968—2006 encuentra que “contra la mayoría de los grupos terroristas [...] la fuerza militar es un instrumento por lo general demasiado tosco”. *Ibid.*, p. xiv.

¹⁹⁶ Megan Chuchmach, Nick Schifrin, y Luis Martinez, *Martyrdom Video from CIA Base Bomber Links Deadly Attack to Pakistani Taliban*, ABC NEWS (9 de enero de 2010), <http://abcnews.go.com/Blotter/cia-base-bomber-martyrdom-video-taped-deadly-afghanistan/story?id=9521756#.T-Y-G7VfGuk>.

¹⁹⁷ Chris Dolmetsch, *Times Square Bomber Vows Revenge in Al-Arabiya Video*, WASH. POST (14 de julio de 2010), <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/07/14/AR2010071404860.html>.

¹⁹⁸ DANIEL KLAIDMAN, KILL OR CAPTURE: THE WAR ON TERROR AND THE SOUL OF THE OBAMA PRESIDENCY 119 (2012).

¹⁹⁹ *Lahore 'was Pakistan Taliban Op'*, BBC NEWS (31 de marzo de 2009), http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/7973540.stm.

²⁰⁰ Testimonio de Thomas Galati, Comandante de la División de Inteligencia del Departamento de Policía de Nueva York 24-27, 36-37 *Handschu v. Special Services Division* (S.D.N.Y. 2012), disponible en <http://bit.ly/Sgwofr>.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 37.

²⁰² *Ibid.*, p. 27.

A pesar de la gigantesca ayuda exterior que los Estados Unidos ha invertido en Pakistán, una encuesta del 2012 realizada por el Pew Research Center como parte del proyecto Global Attitude encontró que el 74% de los pakistaníes considera Estados Unidos como un enemigo, en comparación con el 64% que lo creía hace tres años.²⁰³ Sólo el 45% de los pakistaníes consideran que sea importante mejorar las relaciones con Estados Unidos, frente a un 60% que así lo estimaba el año anterior, y aun menos apoyan la cooperación o incluso recibir ayuda de Estados Unidos.²⁰⁴

La creciente impopularidad de Estados Unidos en Pakistán debilita la relación bilateral entre esos países, hace más difícil para los líderes políticos pakistaníes colaborar con los Estados Unidos en sus relaciones y corre el riesgo de debilitar la democracia y el desarrollo pakistaníes. El deterioro de la relación bilateral estadounidense-pakistaní puede poner en riesgo la seguridad de los Estados Unidos.

**LAS PRÁCTICAS USADAS Y LOS MARCOS JURÍDICOS DESARROLLADOS POR LOS ESTADOS UNIDOS HOY
PODRÍAN ESTABLECER PRECEDENTES PELIGROSOS Y DEBILITAR EL ESTADO DE DERECHO Y LA
DEMOCRACIA ESTADOUNIDENSE**

Por último, las prácticas usadas y los marcos jurídicos desarrollados hoy por los Estados Unidos podrían establecer precedentes peligrosos para acciones futuras, incluidas las de otros países y actores armados no estatales. Estamos en medio de un periodo importante de proliferación de *drones*, impulsado por los gobiernos y los militares, por un lado, y por los fabricantes que buscan expandir sus mercados y beneficios, por el otro. Según la US Government Accountability Office (GAO) [Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno estadounidense], “al menos 76 países” han adquirido tecnología para vehículos aéreos no tripulados.²⁰⁵ La proliferación incontrolada de *drones* armados supone una amenaza para la estabilidad mundial, y a medida que más países y sujetos no estatales consigan acceso a dicha tecnología, es evidente el riesgo de que otros países imiten las prácticas estadounidenses de asesinatos selectivos transfronterizos.

²⁰³ PEW RESEARCH CENTER, PAKISTANI PUBLIC OPINION EVER MORE CRITICAL OF US, *supra* nota 187.

²⁰⁴ *Ibid.*

²⁰⁵ US GOV'T ACCOUNTABILITY OFFICE, GAO-12-536, AGENCIES COULD IMPROVE INFORMATION SHARING AND END-USE MONITORING ON UNMANNED AERIAL VEHICLE EXPORTS 9 (2012); véase también Micah Zenko, *10 Things You Didn't Know About Drones*, FOREIGN POL'Y (marzo-abril de 2012), disponible en http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/10_things_you_didnt_know_about_drones?page=0,3 (que establece el número entre 44 y 70 países).

